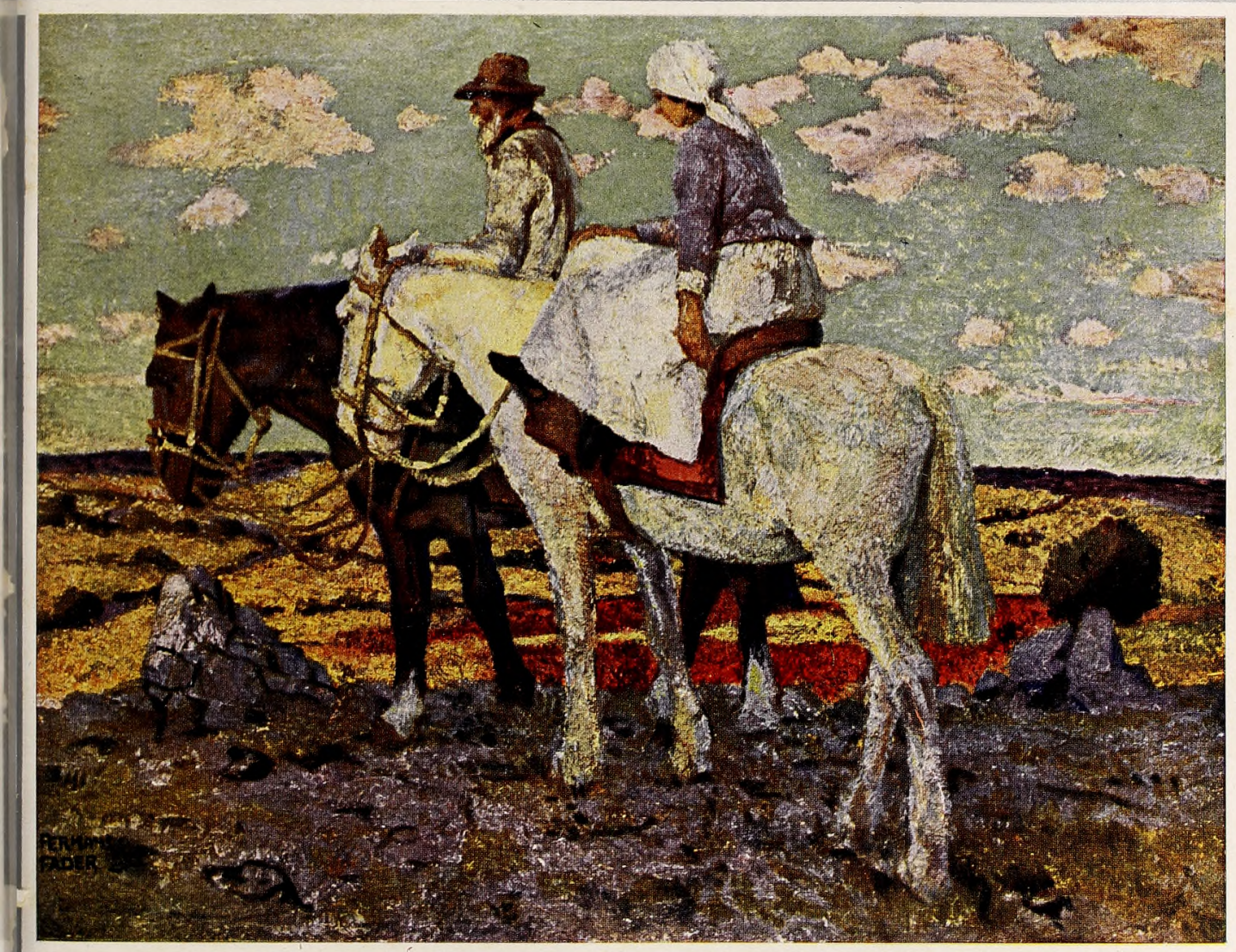
Argentina Austral

BUENOS AIRES
AÑO IV - N.º 44

1.º de Febrero de 1933

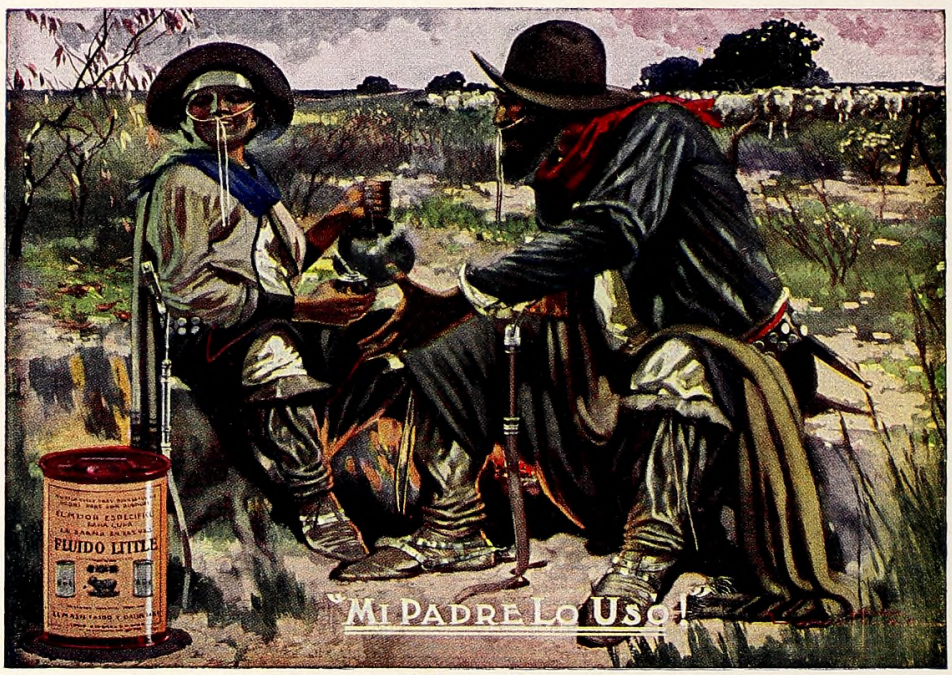


Cruzando la Loma

Oleo de

Fernando Fader

FLUIDO
"LITTLE"



80 Años de Exito

LITTLE, FISON, RATCLIFF Ltda.

San Martín 50 Buenos Aires

EL HOGAR

¿POR qué el sentimiento del hogar, el culto doméstico, ese amor que incrusta la vida del hombre con la piedra y con el árbol, con la sombra del bosque, con la plegaria de la tarde y la sonrisa del niño, cielo viviente que el hombre lleva en su corazón, y sobre el que le basta replegarse en las horas de fatiga y en los días de inquietud, para sentirse mecido por el murmullo de un mundo de felicidades?; ¿por qué, decimos, ese sentimiento santo que multiplica y funde la vida, se encuentra desenvuelto en el pueblo anglo-americano con una intensidad, con una fuerza, con una universalidad desconocida hasta hoy en la historia del género humano?

Es que nunca ha sido conocido tampoco el fenómeno social que lo produce — el advenimiento de un pueblo entero a la propiedad territorial. El hogar es su resultado, como es también su glorificación.

El hogar es el sueño, el ideal norte-americano. Para realizarlo, el "pionnier" sale al desierto y desmonta el bosque, ahuyentando al salvaje y a la fiera. Su primer trabajo le ha dado un derecho de preferencia al suelo y materiales de construcción que vende. Un año después ha comprado al gobierno federal su tierra. Es ya propietario. Una nueva vida se abre delante de él. Su porvenir se halla seguro; y puede oponer a la soledad la familia. La casa se construye. El invierno pasa. La primavera viene, y al penetrar en la espesura del bosque, se escuchan las palabras inarticuladas de un niño, mezclándose al grito jubiloso de los pájaros.

La madre de este niño es la sacerdotisa del nuevo culto que tiene por dioses: la gloria de la Unión Americana, la independencia y el trabajo. Ella se llama tal vez Nancy Hanks, la madre de Abraham Lincoln, nacido en las soledades del Kentucky. El niño crece y cuando ella le ha enseñado la misión que la vida enseña a todo hombre nacido bajo el cielo de la Unión, lo conduce un día al bosque, y dándole un hacha, y señalándole el árbol que debe derribar, a fin de que principie agrandando con su primer esfuerzo el dominio civilizado de su país, la santa mujer se inclina radiante sobre él; para bendecirlo, con las palabras con que fué bendito el nieto de Franklin: **"Dios y la libertad."**

N. AVELLANEDA.

"CUSENIER" es garantía de calidad

ANIS CUSENIER

"DE LUXE"

La marca de los que "saben" lo que toman

UNICO "GRAN PREMIO" (la más alta recompensa)
EXPOSICION IBERO-AMERICANA Sevilla 1929 - 1930.

Distinción

Yerba de un sabor "distinguido", completamente diferente a todas, Flor de Lis cautiva a quienes la prueban, convirtiéndolos en sus adeptos. Su rendimiento y efectos benéficos, son características de una genuina yerba paraguaya.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Bs. As.
Chile y Paseo Colón.

COGNAC

OTARD-DUPUY

LA GRAN MARCA FRANCESA

Solicítelas en los mostradores de la Soc. Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Pinturas OLSINA al agua lavable

todos los colores

Adhieren á cualquier material dejando las paredes hermosas y sanas cuestan poco duran mucho.

FABRICA DE MANTECA "LA CAPITAL"

DE

MAURICIO BRAUN

MARCA REGISTRADA

Venta de MANTEQUILLA salada y sin sal

En cajones, panes y latas

ADMINISTRACION:

Avenida ROQUE SAENZ PEÑA 547, 2o. PISO

BUENOS AIRES

ESCOLARES

C. RIVADAVIA—Y. P. F. — El cura párroco, el director del Colegio Salesiano "Dean Funes" y los maestros y profesores del mismo reunidos después de finalizar los exámenes y entrega de premios a los alumnos. Foto. Busto

C. RIVADAVIA—Y.P.F.—Público que asistió al festival del Colegio Salesiano "Dean Funes", realizado con motivo de finalizar el último curso escolar. Foto. D. Ramos

TRELEW—Alumnos de la Escuela Nacional No. 77 de Las Plumas, que tomaron parte en las fiestas de fin de curso.

TRELEW—Grupo de niños que bailaron el gato en el festival de la Escuela No. 77 de Las Plumas. Fotos. Neuman

"LA EUROPEA"

ESTABLECIMIENTO MODELO

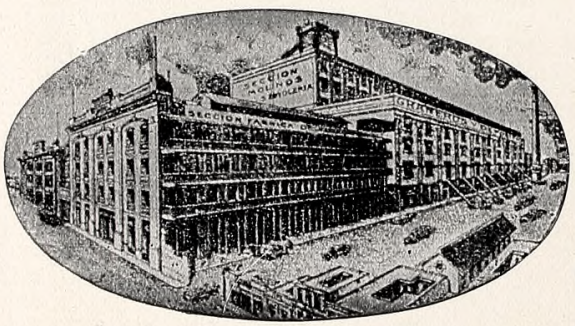
MOLINO HARINERO

Fábrica de Pastas Alimenticias

SEMOLERIA a ALTA — MOLIENDA —

La primera en Sud America

SEMOLA DE TRIGO CANDEAL, TRIGO Y MAIZ PISADO, HARINA DE MAIZ.



Fideos y Moñitos de Pura Sémola

EXIJAN NUESTRA MARCA

Productos de Alta Calidad

USANNA & GERINO

2377 - CONSTITUCION - 2377

BUENOS AIRES

Unión Telef. 6840, Buen Orden

Cooperativa Telef. 798, Sud

La batalla de Don Quijote con los molinos de viento

ooo

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo; así como Don Quijote los vió, dijo a su escudero: La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear, porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes con quienes pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer: que esta es buena guerra y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. — ¿Qué gigantes? dijo Sancho Panza. — Aquellos que ves allí, respondió su amo, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas. — Mire vuesa merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen no son gigantes sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino. — Bien parece, respondió Don Quijote, que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes, y si tienes miedo quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla. Y diciendo esto, dió de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento y no gigantes aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas: Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete. Levantóse en esto un viento y las grandes aspas comenzaron a moverse, lo cual visto por Don Quijote dijo: Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo (1), me lo habéis de pagar. Y en diciendo esto, encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante, y embistió con el primer molino que estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fué rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle a todo el correr de su asno, y cuando llegó, halló que no se podía menear; tal fué el golpe que dió con él Rocinante. — ¡Válgame Dios! dijo Sancho: ¿no le dije yo a vuesa merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar si no quien llevase otros tales en la cabeza?—Calla, amigo Sancho, respondió Don Quijote, que las cosas de la guerra más que otras están sujetas a continua mudanza: cuanto más que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón, que me robó el aposento, y los libros, ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento; tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo, al cabo han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada. — Dios lo haga como puede, respondió Sancho Panza, y ayudándole a levantar tornó a subir sobre Rocinante que medio despaldado estaba; y hablando de la pasada aventura siguieron el camino del Puerto Lápice.—**Cervantes.**

(1) Uno de los Titanes que combatieron con los Dioses: fué sepultado con sus compañeros debajo del monte Etna. Según la fábula, tenía cien brazos y cincuenta cabezas.

RESERVADO PARA

Tailhade y Cía.

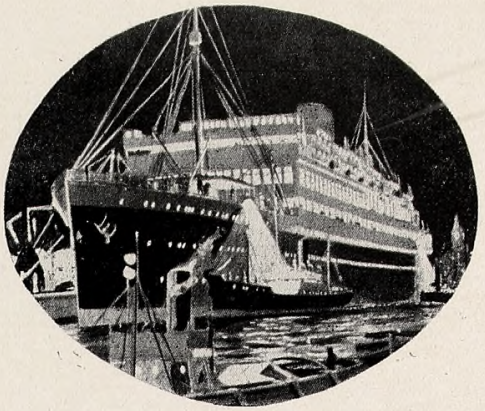
*Impresiones * Utiles de Escritorio*

Libros Comerciales

* * * * *

CANGALLO 445 BUENOS AIRES

PARA OBTENER
MAYORES BENEFICIOS
EN LA NEGOCIACION
DE SUS



FRUTOS DEL PAIS

SUJETOS A TRANPORTE MARITIMO

ES IMPRESCINDIBLE QUE PUEDA USTED
DISPONER DE UN SERVICIO DE CARGAS

RAPIDO Y REGULAR

COMO EL QUE LE OFRECEN NUESTROS
VAPORES

JOSE MENENDEZ • ASTURIANO • ATLANTICO

CADA UNO DE LOS CUALES CONSTITUYE DE POR
SI UNA VERDADERA GARANTIA PARA LOS
INTERESES CUYO TRANSPORTE SE LES CONFIA.

•

ANTES DE CONTRATAR FLETES POR
FRUTOS DEL PAIS
Y
CARGAS EN GENERAL

CONSULTE NUESTROS PRECIOS Y CONDICIONES

USTED SE BENEFICIARA PORQUE NO LOS OBTENDRA MEJORES

NOTAS DE ACTUALIDAD

SANTA CRUZ. — Sra. A. M. de Leyenda con su septimo hijo, Agustín Lino, apadrinado por el presidente de la República, general Justo.

Foto. Baró

C. RIVADAVIA. — Concurrentes al acto con que se celebró el compromiso de la Sta. María Altuna con el Sr. Eduardo Suarez.

Los novios y parte de la concurrencia en la estancia del padre de la novia, Sr. José María Altuna.

Fontanares
SU GRAN COMPAÑERO
30 Cts.-
DOS CALIBRES,
UNA CALIDAD

Recuerdos Históricos de Santa Cruz

por

C. Borgialli

CUANDO EL PUEBLO NO EXISTIA.

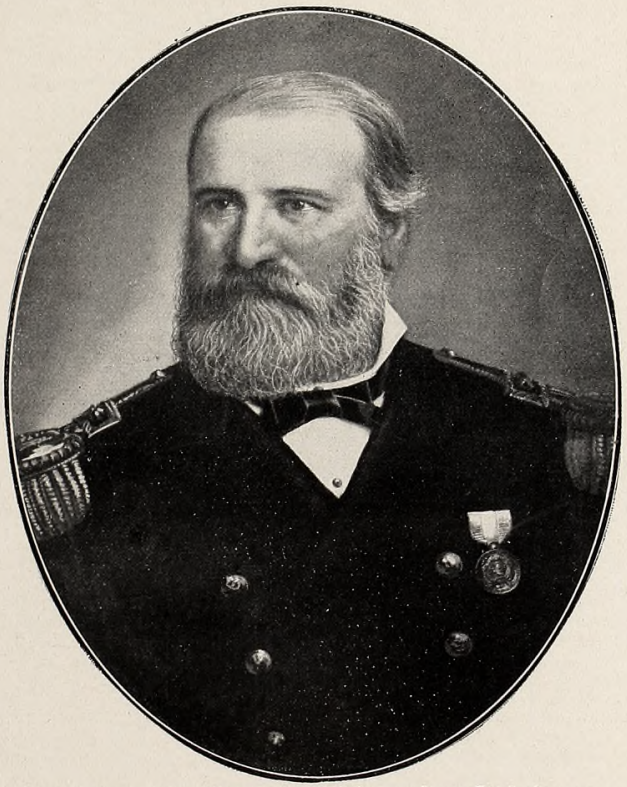
YA es sabido por los habitantes del Sur que Piedrabuena fué el primer poblador de Santa Cruz, porque, en 1859, navegando por los mares de la Patagonia, se le ocurrió remontar el río del mismo nombre hasta la isla "Del Medio", como así la bautizara Fitz Roy al descubrirla unos 30 años antes.

Piedrabuena rebautiza esa isla con el nombre de "Pavón" enarbolando en su sitio más elevado la bandera nacional la que saluda junto con la tripulación de su buque con salvas de cañón a bordo y de fusil en tierra.

Ahí resuelve dejar al indio fueguino Caballero, uno de sus mejores marineros, y otros tres tripulantes nativos de Patagones, para custodia de la bandera que por primera vez flameara en aquellas apartadas regiones.

En otra de sus posteriores visitas desembarca materiales para construir dos casas estableciendo un negocio para comerciar con los indios que, hasta entonces, desde el Río Negro sabían atravesar toda la Patagonia para llegarse hasta la colonia de Punta Arenas a fin de cambiar por alimentos y bebidas el producto de sus cacerías.

Más tarde el gobierno Argentino concede en propiedad esta isla y la de "Los Estados" a Piedrabuena, en premio de haber siempre, con la palabra y con los hechos, sostenido la preponderancia argentina en aquellas desiertas regiones.



Una de las mejores fotografías del Comandante Piedrabuena.

Así que esa pequeña Isla Pavón vendría a ser para los habitantes de Santa Cruz, algo así como una franja de tierra con tendencia a pasar a la historia, en virtud que desde ella se inicia la vida, ganando para la civilización esa enorme extensión de tierra representada por el territorio de Santa Cruz, que aun se mantenía desierta.

Es justo pues, al recordar a Piedrabuena, no olvidarse de evocar lo que pasó en esa isla ya que durante 20 largos años, desde que la rebautiza, es el único duende que de vez en cuando la visita. para descansar allí, con su tripulación, de sus continuas y fatigosas correrías por los mares fueguinos; y desde entonces más o menos cada seis meses remonta siempre el Río Santa Cruz con su buque para descargar algunos botes de mercaderías y alimentos para sus guardianes que Piedrabuena ahí mantenía aislados del mundo civilizado.

Recién en Mayo de 1869 recibe al primer viajero patagónico del siglo pasado. Este fué el explorador inglés, Capitán Musters, sin imaginarse, quizás, que allí debía detenerse tres largos meses a consecuencia del invierno que le imposibilitó, providencialmente, seguir viaje al norte; y fué por la generosa hospitalidad con que lo recibieran ese puñado de cristianos de Pavón, que desistió de volverse a la colonia de Punta Arenas y que pudo allí iniciarse acostumbrándose a las fatigas inherentes en el "arte de viajar por el desierto", verdadera base del éxito alcanzado en su peligroso trayecto.

Pero Musters pagó bien la hospitalidad del capitán don Luis, ya que, por su inteligencia y su curiosidad, que hacía que nada se le escapara de su fina observación, dedicó en su interesante libro dos largos capítulos describiendo la vida que se hacía en aquel entonces solitario islote del río Santa Cruz.

Y ahora esos dos capítulos citados me sirven para escribir una síntesis dedicando este recuerdo a los lectores de ARGENTINA AUSTRAL.

Así empieza Musters la descripción de su permanencia al llegar fatigado y entumido en su viaje por vía terrestre desde Punta Arenas hasta el río Santa Cruz, travesía, repito, que hizo en el mes de Mayo del año 1869.

LA ISLA PAVON VISTA POR MUSTERS EN EL AÑO 1869.

"Mis ideas sobre el tamaño y la extensión de la Colonia, y debo confesarlo, mis visiones de aguardiente y

vino también, que pusieran algún calor en mi cuerpo helado, fueron tristemente destruídas por la realidad, pues resultó que rastro alguno de alcohol existía en el negocio.

Pero esto fué ampliamente compensado por mi encuentro con míster Clarke, y es fácil imaginar su sorpresa ante la aparición repentina de una persona a quien creía tan lejos de allí.

Su cordial bienvenida y su café caliente me alegraron en seguida el ánimo y, cuando entré en calor y descansado, discutimos mis planes.

Resultó que los indios que hallé en el camino no se habían equivocado al decirme que el capitán Luis acababa de zarpar de Santa Cruz; pero míster Clarke suponía que el buque estaba detenido todavía en la boca del río a la espera de viento favorable, y se encargó de despachar un chasque para comunicarse con don Luis; mi deseo era el de imponerle de mi carta de presentación que para él traía desde Malvinas con el fin de conseguir permiso para quedarme en la isla Pavón hasta su regreso de Buenos Aires, para así, antes de emprender mi travesía al norte, proveerme de artículos para regalo a los tehuelches.

Después de un rato de agradable charla, me acosté en una cama improvisada en el suelo, muy contento de haber realizado, sin mayores sufrimientos, la primera etapa de mi viaje y sacando de esta feliz excursión hasta Santa Cruz, un buen pronóstico para el resto del viaje, que tenía pensado realizar agregándoseme a alguna tribu que desde Pavón saliera para el Río Negro.

Mis amigos chilenos (estos son los dos militares que acompañaron desde Punta Arenas a Musters, con la misión de apresar unos desertores del presidio que suponían debían hallarlos en las cercanías de Santa Cruz), se encontraron en la isla Pavón con la agradable noticia de míster Clarke que los presidiarios que ellos buscaban los tenía desde hace varios días como presos incomunicados a instancia del sargento chileno enviado desde Punta Arenas en la goleta del capitán Luis, a quien el gobernador de Punta Arenas había pedido su ayuda para capturar a los prófugos.

En la tarde del otro día volvió el chasque; naturalmente, había equivocado por completo mis instrucciones, diciéndole a don Luis que un inglés deseaba ir con su goleta hasta Buenos Aires. En consecuencia, al otro día en la mañana, llegó un bote para llevarme. Mr. Clarke se encargó bondadosamente de ir él mismo a explicar la cosa; y volvió con el grato recado de que el capitán Piedrabuena me ofrecía alojamiento y toda clase de hospitalidad si me decidía quedarme en la isla Pavón por unos dos meses, a cabo de los cuales esperaba estar de vuelta.

El teniente Gallegos (así se llamaba uno de esos dos oficiales chilenos), me instó vivamente a que volviera en compañía de él a Punta Arenas, pintándome con fuertes colores lo aburrido e incómodo que era el invierno en Santa Cruz.

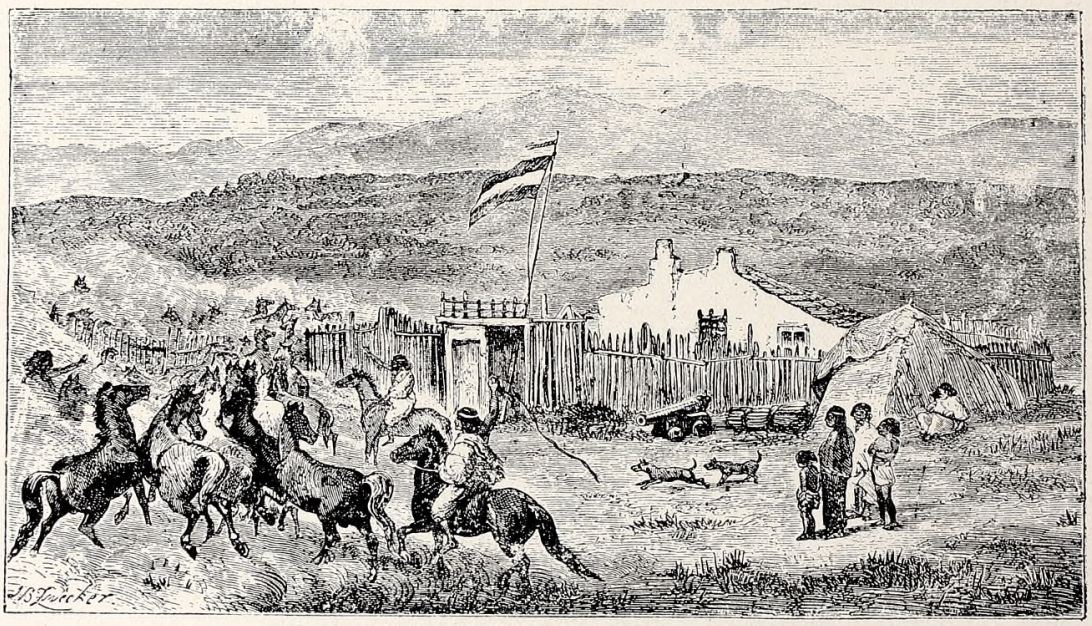
Pero era evidente que de esa manera perdería yo la oportunidad de cultivar la relación y de granjearme la confianza del famoso cacique Orkeke, que según Clarke estaba con su tribu invernando en la costa del Río Chico y preparando su travesía hasta Río Negro a la entrada de la primavera.

Yo no podía perder esa ocasión para tentar de agregarme a ellos.

El teniente Gallegos opinaba que mi plan estaba lleno de peligros, que importaba, en verdad, mi muerte casi segura; pero, como me mantuve firme, más tomando en cuenta la gentileza de don Luis, nos despedimos afectuosamente.

Emprendieron pues, su viaje de regreso, llevándose a los cuatro prisioneros.

Me daban verdadera pena esos hombres; me contaron que habían padecido muchas penurias para conseguir la libertad de que se veían privados otra vez; tres de ellos al fugarse del presidio habían logrado proveerse de un caballo, y andando un trecho a pie y otros montados habían ido a parar entre los indios alcanzando con ellos hasta la isla Pavón; el cuarto, había hecho la travesía a pie desde el estrecho hasta el río Santa Cruz, sin el menor conocimiento del país, guiado solamente por la vaga noción de que existía la colonia del capitán Luis en el norte.



La Isla Pavón, dibujada por Musters en 1869.

Durante más de un mes había estado costeando la orilla del mar, alimentándose de moluscos y huevos de aves marinas; me contó que las fatigas y penurias que sufrió eran indescriptibles, y que su fortuita llegada a la isla Pavón, fué un milagro de paciente perseverancia.

El fué quien trajo a don Luis noticias de la pérdida del buquecito en el que el capitán Warren y tres marineros se habían hecho a la vela para la Isla de los Estados, y del que no se sabía nada desde entonces; sobre su suerte no cabía pues la menor duda, por cuanto este prófugo había encontrado volcado en la playa el chinchorro y un pedazo de la vela mayor, del que se había aprovechado para ropa.

Estuvimos observando la cabalgada de esta comisión y de esos pobres cuatro prófugos, que tan inútilmente sufrieron en su huída, hasta que desaparecieron en los llanos altos y volví con míster Clarke al establecimiento, donde me empezé a arreglar para pasar los tres meses del invierno patagónico."

MISTER WILLIAMS CLARKE, GERENTE DE LA PRIMERA CASA COMERCIAL QUE EXISTIO EN EL TERRITORIO.

"La colonia o factoria de Santa Cruz, se compone de sólo tres casas, construídas en la isla indicada con el nombre de "Isla del Medio", en la carta de Fitz-Roy.

Es propiedad de don Luis Piedrabuena, que la tiene en virtud de una concesión del Gobierno Argentino, que también le ha conferido el cargo de capitán de la Armada, con la facultad de impedir que los loberos hagan incursiones en las valiosas pesquerías de lobos de estas regiones.

El canal septentrional que la separa de la costa es más ancho y profundo y la rapidez de la corriente lo hace impracticable, salvo en un bote que está amarrado, listo para transportar a los indios que desean traficar, y que también sirve para traer leña, material que no existe en la isla.

Como a cien yardas del vado está la casa principal, sólidamente hecha de ladrillo, con tejas, con tres piezas y una especie de portal donde se ve un cañón de a 9 que domina la entrada.

Está defendida, además, por una empalizada sobre la que ondea la bandera argentina y detrás de la cual hay un foso que se llena de agua con las mareas de la primavera.

La segunda casa estaba situada como a 50 yardas de distancia; y, como se la usaba comúnmente en calidad de depósito tenía el nombre de almacén; vacío de mercaderías entonces, una pieza servía de dormitorio a algunos de los peones que Piedrabuena había dejado al servicio de su encargado míster Clarke, y la otra había sido cedida, después de la entrega de los prófugos, para que se instalara en ella el cacique y jefe general de los Tehuelches Casimiro, con su familia.

La tercera casa que se alzaba en el extremo oriental de la isla, estaba desocupada. Junto a ella se había labrado una pequeña extensión de terreno, cultivándose con buen éxito papas, nabos, y otras legumbres.

Míster Williams Clarke, gerente de Piedrabuena; ya cuando fuera hacendado en la zona de Río Gallegos.

También tenían un pequeño piño de ovejas, pero su número mermaba notablemente de invierno, porque en los días en que la caza escaseaba una de ellas tenía que ser víctima del voraz apetito que el aire penetrante de la Patagonia originaba.

Además, míster Clarke, contaba también con una numerosa manada de yeguas y caballos que pastaban en la costa sur del río, llamado el potrero, donde la yerba, aunque dura, crecía muy lozana.

Cuando se los necesitaba para la caza, se traía a toda la tropa por la mañana, haciéndola cruzar el río, y se la echaba adentro el corral; pues, por lo general, sólo había un caballo en la isla, listo para las emergencias.

Habría que decir que don Luis había importado un pequeño rebaño de vacas y también algunos cerdos; pero como por fuerza se les tenía que dejar pastar en la tierra firme, esos animales habían andado vagando convirtiéndose en baguales.

Probablemente esas vacas habían sido víctimas de los cazadores indios; pero los puercos se multiplicarán sin duda y quién sabe podrán resultar los fundadores de una raza de cerdos destinada a agregar más tarde la caza de jabalí a las diversiones de los futuros colonizadores patagónicos (sic).

En finalidad esto es a lo que se reduce el aspecto colonial del Puerto de Santa Cruz, no pudiendo decirse entonces que esto era una colonia.

Con posterioridad a mi visita, un francés de Buenos Aires se instaló en el Cañadón de Los Misioneros, para probar la pesca, pero ese intento resultó un desastre y una tragedia."

CURIOSAS CARACTERISTICAS DE LOS EMPLEADOS DE DICHO COMERCIO.

"En conclusión, el establecimiento de Piedrabuena existía sólo como depósito para la caza de lobos y como factoría a la que acudían los tehuelches a cambiar sus plumas de avestruz, pieles de pumas y guanacos, por tabaco, azúcar, municiones y, sobre todo, aguardiente. Poco o ningún comercio se hacía mientras duraba la ausencia de la goleta porque todos los artículos se agotaban de inmediato; pero después de la campaña de verano muchas tribus tehuelches acostumbran ir allá invariablemente, y las inmediaciones han sido siempre un sitio preferido para sus cuarteles de invierno. En total eran cinco los empleados que tenía a sus órdenes el encargado míster Clarke. Pero no imperaban diferencias sociales; los habitantes de Pavón vivían en un agradable pie de igualdad.

El cuidado de los perros y de los caballos y la obligación de suministrar la carne incumbía a dos: González, un gaucho natural de Patagones, que se encontraba tan bien en la goleta del capitán Luis, en una excursión lobera, como a caballo boleando un avestruz, y Juan Isidoro, un hombrecito atezado, cuyos brillantes ojos revelaban su sangre india, natural de Santiago del Estero; éste había sido enviado soldado a Río Negro, de donde había conseguido desertar agregándose a la tribu de Orkeke al momento de ponerse en viaje para el sur hasta la Isla Pavón. Viene luego Juan Chileno, mozo de 19 años, vivo, de cutis fresco, cuyo aspecto era consolador después de las fisonomías atezadas y curtidas de los demás. Luego Antonio, un portugués, alternativamente gaucho, pescador de ballenas o cazador de lobos, siempre pronto con una canción o una broma alegre, y, en oportunidad, listo con su cuchillo.

Hollstein era el último, pero de ninguna manera el menos interesante; sujeto corpulento, bondadoso, un poco estúpido, a quien los demás elegían generalmente como cabeza de turco llamándole "El Cuque"; apodo que le había valido sus muchos viajes como cocinero a bordo de varios buques.

Circunstancia muy curiosa resultó que el hombre poseía informaciones sobre un tema de gran interés para mí, por haber estado en una partida que, como un año antes de mi visita, había subido el río Santa Cruz hasta su fuente.

Esta expedición la había organizado un americano conocedor de las minas de California, que se proponía explorar los recursos minerales del valle.

Desgraciadamente mientras subían el río, estalló una reyerta y el americano se separó de los demás y se dirigió solo a las tolderías, de donde regresó a Santa Cruz.

La pérdida del único hombre capaz en materia de observación científica hacía el viaje de los otros inútil. Sin embargo la partida siguió adelante; y como a mediados del verano llegó al lago, junto al cual se dejó estar unos días, pero no pudo penetrar en los espesos bosques situados al otro lado de su orilla.

En el valle los viajeros todavía encontraron latas de carne y otros rastros de la expedición de Fitz Roy.

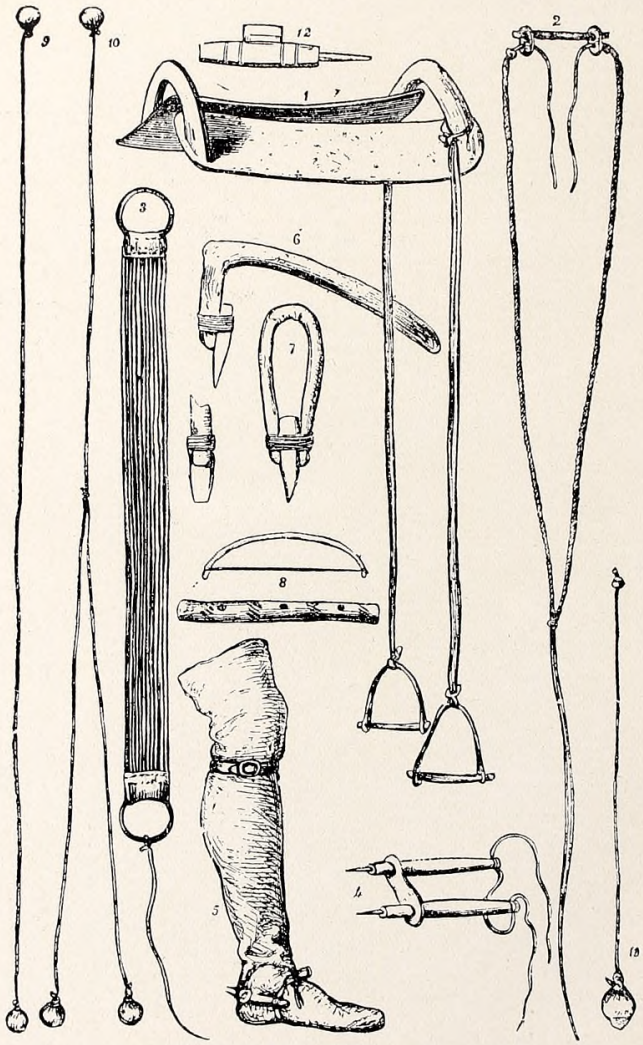
Este puñado de hombres de temple decidido que el capitán Luis en sus frecuentes ausencias de su factoria, dejaba a las órdenes de míster Clarke, y que habían llegado a reunirse en ese risueño rincón del todavía desierto territorio de Santa Cruz, y que, para decir la verdad, se habían fugado todos de su propia tierra por alguna obvia razón, trabajaban alternativamente cazando, traficando, matando lobos y sacando sal de la Salina. Recibían un sueldo fijo que, por lo general, resultaba cancelado por una cuenta de ropa, etcétera, en el almacén.

En las expediciones loberas todos tenían su parte, como nuestros pescadores de escombros y arenques; y por trabajar en la Salina se les daba un extraordinario, bien merecido, especialmente en esa época, porque la tarea implicaba dormir al raso varias noches seguidas y en pleno mayo patagónico.

Esos eran mis compañeros de residencia en la isla Pavón, aparte de los cuales había más de una veintena de perros de todas clases, que dormían de cualquier modo y en cualquier parte, y seguían a todo el mundo, dando por supuesto preferencia a sus dueños.

Poco tiempo después de mi llegada míster Clarke hizo un inventario de las existencias de vituallas, cuyos depósitos no podían volver a ser provistos hasta el regreso de la goleta. Se vió que la cantidad de galleta y de azúcar bastaría apenas para el consumo de un mes. Por consiguiente, se hizo partes iguales de esos artículos y cada cual recibió la suya, para usarla con economía o desconsideradamente, a su gusto.

Había en abundancia café, porotos, tabaco, y maíz, artículos que, por lo tanto se usaban a discreción."



Armas y útiles tehuelches que Musters fabricara para preparar su viaje.

Nº 1, silla; 2, freno y rienda; 3, cincha; 4, espuelas; 5, botas; 6, azuela; 7 rascador; 8, instrumentos de música; 9, boleadoras para avestruz; 10, boleadoras para guanacos; 11, bola perdida; 12, pipa.

UN LITERATO INGLES QUE EN UN PAR DE MESES SE CONVIERTE EN UN BUEN GAUCHO PATAGONICO.

"Lo que se hizo luego fué acumular una buena cantidad de leña antes que la nieve hiciera difícil, si no imposible su transporte.

Los Domingos, todo el mundo, menos el cocinero de la semana, que quedaba de guardia, salía a cazar, y durante la semana, cuando la ocasión lo requería, los gauchos se encargaban de proveer la despensa de guanaco o avestruz.

La ociosidad no se conocía allí; cuando no se cazaba se cortaba leña o se sacaba sal.

Recogíamos piedras y las redondeábamos para hacer bolas, y las forrábamos con cuero sacado del corvejón del guanaco, haciendo de la piel del cuello del mismo, la soga o correas que las unían.

Con ese cuero fabricábamos también riendas, y lazos muy útiles, y en resumen, arreos en general.

A veces se nos ocurría hacer pipas, y todos nos poníamos a aserrar madera o a consumirnos en la tarea de ahuecar las cabezas; otras nos apasionábamos por las espuelas, que fabricábamos siguiendo el sencillo método indio de encajar clavos afilados en dos pedazos de madera que aseguraban por medio de correas atadas debajo del pie y alrededor del tobillo; o nos dedicábamos a labrar la plata, y salíamos entonces con nuestras vainas relucientes de tachones.

En los días que no íbamos a cazar, me ejercitaba invariablemente en el manejo de las bolas, y casi no quedó en la isla una mata que no boleara.

Anocheciendo lo pasábamos entregados al brag, un juego de naipes americano. Como no se conocía dinero y nadie estaba dispuesto a arriesgar la pérdida de sus prendas, las puestas eran simplemente tantos porotos negros contra una caja de fósforos; y el juego se hacía tan exitado como si cada poroto hubiera sido una moneda de cinco dólares.

A principios de junio, un indio, conocido en Santa Cruz por el "Zurdo", cruzó el río y plantó su carpa en la isla. Era marido de dos mujeres, que vivían juntas en perfecta armonía y se cuidaban mutuamente las criaturas Este indio era, como la mayor parte de ellos, muy hábil para trabajar la madera y la plata, y me resultó un buen compañero para las cacerías; muy pronto hasta aprendió a jugar con nosotros al brag."

CASIMIRO, JEFE DE LOS TEHUELCHES, CASADO SEIS VECES, UN VERDADERO BARBA AZUL Y QUE FUERA CAPITAN DEL EJERCITO CHILENO AL MISMO TIEMPO QUE TENIENTE CORONEL DE LA NACION ARGENTINA.

"Yo cultivaba asiduamente también la relación con Casimiro, tanto durante nuestras cacerías como en la casa que se le había permitido ocupar.

Tanto los reverendos ingleses que se habían establecido en el cañadón de Misioneros como los navegantes agrimensores de su majestad británica, han hecho frecuentes referencias sobre Casimiro, y a veces nada favorables, aunque éste hubiese demostrado siempre el deseo de captarse la amistad de los ingleses que visitaban la Patagonia.

Su historia, según la supe por él mismo, era muy curiosa, y pone bien en evidencia las pretensiones encontradas de los chilenos y argentinos sobre estas tierras, y la confusa política de los mismos indios agravaban la complicación del asunto.

Su padre había muerto en una pelea con los indios araucanos o manzaneros. Su madre era Tehuelche; ebria consuetudinaria, en una visita a Río Negro había cambiado a Casimiro por un barril de aguardiente al gobernador del fuerte, un francés llamado Viba, que estaba metido en la trata de blancas, porque parece que en esa época se esclavizaba a los indios lo mismo que a los negros.

Viba, hizo cristianar a Casimiro, de ahí su nombre de Casimiro Viba; y lo crió en su estancia, donde aprendió a hablar el castellano correctamente.

Tenía 13 años cuando se fugó para juntarse con los indios tehuelches, con quienes permaneció en la obscuridad unos cuantos años, hasta que, estando en la región sud, cerca la colonia chilena de Puerto Hambre, se granjeó la amistad de un tal Santorín, natural de Patagones, a quien los indios habían tomado prisionero, pero que, adoptando las maneras y costumbres de ellos, y casándose con una mujer de la tribu, se había elevado a la posición de jefe.

Los dos hicieron juntos un viaje a Chile, por tratar con el gobierno de ese país ciertas cuestiones relativas a la defensa de Puerto Hambre contra los malones de los indios.

Santorín murió en el viaje, pero Casimiro fué igualmente bien recibido por el señor Bulnes, presidente entonces; se le cargó de honores y se le dió el grado, la paga y las raciones, de capitán del ejército.

Volvió luego a Puerto Hambre, donde estuvo residiendo, con intermitencias, por algún tiempo.

Según sus declaraciones, él estaba ausente en una cacería cuando se produjo el motín que dió por resultado la destrucción de la Colonia.

Al parecer, después de la destrucción del presidio de Puerto Hambre, los viejos hábitos de la vagancia se posesionaron de él nuevamente, porque volvió luego a Río Negro.

En aquel entonces estuvo una que otra vez de baquiano con los misioneros ingleses, durante sus exploraciones de éstos al sur y en la estada de éstos en el Cañadón de Misioneros, les confió sus dos hijos para que los educaran.

Los misioneros no tardaron en descubrir que los propósitos de Casimiro eran enteramente egoístas, que el hombre no tenía la menor idea de permitir que otros indios aprovecharan las ventajas que ellos podían ofrecer; pero resultó que el trabajo de estos misioneros para instruir a sus dos hijos fueron inútiles, porque ninguno de los dos me demostraron haber sacado mucho provecho de esta buena oportunidad.

Es cierto que Sam podía todavía cantar un himno en inglés cuando había grog por delante; y tenía un vivo recuerdo de las ventajas que estos misioneros le habían proporcionado porque decía a menudo **"Eran hombres muy buenos, me dieron un fusil, etc., etc."**

Pero Gabriel, el más joven, que también entendía un poco el inglés, era el más aragán de los araganes y tenía nociones muy indeterminadas de lo mío y de lo tuyo, como mi experiencia personal me lo hizo ver."

DEL POR QUE SE MALOGRO LA FUNDACION DE UNA COLONIA ARGENTINA EN LA ENTRADA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.

"En 1865 Casimiro hizo un viaje a Buenos Aires, en cuya ocasión el gobierno lo reconoció como jefe principal de los Tehuelches y le asignó el grado y la paga de Teniente Coronel del Ejército Argentino.

Se le envió entonces en compañía de un argentino llamado Mendoza, a formar una colonia en el estrecho de Magallanes (Bahía Gregorio). Los dos hicieron el viaje por tierra hasta Santa Cruz, en cuyo lugar desapareció Mendoza. Se supuso que se había perdido, pero en realidad, según lo afirma Casimiro, lo había muerto un indio, creyéndose que la causa del asesinato fué por celos.

Privado así del hombre que decía era su mano derecha, Casimiro se entregó a la bebida, hábito que, como cuenta también Mr. Cunningham ,había adquirido ya, por herencia tal vez; y que había acabado por sumirlo en el grado de pobreza en que lo encontré, dueño de sólo dos caballos para él, su mujer, su hija y sus dos hijos, y casi sin prendas absolutamente.

A la verdad, Casimiro se habría reducido al último extremo a no ser la bondad de don Luis y de Mr. Clarke, que, en atención a su vieja amistad, lo ayudaban en lo posible, aunque su ebriedad consuetudinaria impedía que se le diera cosas de valor, cuando podía conseguirse bebida, porque todo lo cambiaba por aguardiente.

Cuando no estaba ebrio, Casimiro era vivo, inteligente, astuto y político, y no descendía nunca del elevado pináculo de su importancia hasta el punto de entrar en la cocina cuando la diversión reunía a todos, pero de vez en cuando venía a cenar con Mr. Clarke y conmigo, y se estaba una o dos horas contando historias.

Sus extensas vinculaciones matrimoniales con todos los jefes inclusive Roque y Callfucurá, le daban mucha influencia, pero, como todo ebrio, era inseguro y no se podía confiar en él.

Casimiro fué un verdadero Barba Azul, pues me conversó que se había casado siete veces; a la verdad si todas sus esposas habían tenido la figura y la índole de su última mujer, no era extraño que las hubiese despachado, porque no ha habido nunca una vieja bruja más fea, sucia, más emperrada, que haya pisado la tierra.

Como mi objeto era tener un amigo en mi prosecución del viaje, traté de inducirlo a que se trasladara al norte junto con la tribu de Orkeke, hasta el río Negro, en lo que al fin convino, aunque temía mucho verse en dificultades a causa de la pérdida o muerte de Mendoza.

Al fin, ya dispuesto Casimiro a acompañarme, no perdimos ocasión; todas las veces que desde su invernada en las orillas del Río Chico nos visitaba el cacique Orkeke, de decidirlo para autorizarnos que nos agregáramos a su tribu y tanto es así que su objeción para llevarnos al norte fué cediendo poco a poco.

Probablemente el hombre había pensado que un señor inglés exigiría una considerable suma de atenciones, ocasionando constantes molestias; pero Orkeke pudo ver que durante nuestro trato el extranjero podía cuidar por sí solo su caballo, como lo hacía, y bastarse en general a sí mismo, así como tomar parte en cualquier cosa que se hiciera, hasta dormir al raso sin más abrigo que la amplia manta de guanaco.

Cumpliendo su promesa, Casimiro en varias ocasiones visitó también los toldos de Orkeke, para seguir arguyendo en mi favor, consiguiendo al fin, en forma definitiva, un permiso del citado cacique, aunque un poco forzado, para que me agregara a su partida."

ODISEA DE VARIOS PROFUGOS DE LA COLONIA PENAL DE PUNTA ARENAS.

"Una mañana, el 24 de julio, me había quedado en las casas solamente acompañado por Juan Chileno, quien vino a avisarme que le extrañaba ver que la partida que había salido para cazar, viniera de regreso tan pronto.

Como eran sólo las diez, y Mr. Clarke me aseguró que no volvería hasta la noche, lo primero que pensé fué que había llegado la goleta de don Luis.

Pero me disipó esta esperanza Juan, que había salido otra vez para reconocer a quien venía, entrando precipitadamente con la noticia de que a la orilla del sur había divisado diez hombres con 21 caballos.

Poco después regresó Mr. Clarke informándome que esos hombres resultaban ser desertores chilenos, que habían escapado de noche del presidio de Punta Arenas, llevándose casi todos los caballos del corral. Habían fugado de allá el dos de julio, a las dos de la mañana. Cuatro de ellos eran los mismos que habían sido prendidos en la isla Pavón por los oficiales Chilenos que me habían traído hasta Santa Cruz: supe por Mr. Clarke, que a estos prófugos se les había tenido continuamente con grillos y bien encerrados, pero ellos, haciendo un supremo esfuerzo, habían roto sus cadenas y, en unión de los demás, habían arreglado el plan de su fuga.

Los sufrimientos que esos hombres debieron padecer durante su travesía de 22 días por las pampas heladas, expuestos sin abrigos a los terribles vientos de invierno, y a veces con la nieve hasta la cincha de los caballos,

deben haber sido algo terribles, y muchos de ellos, según Mr. Clarke, estaban entumidos.

Mr. Clarke los convenció que no podría recibirlos porque las provisiones que le quedaban eran muy escasas; y nos felicitamos muy de veras de que nuestros caballos estuvieran encerrados en el corral.

Estuvimos observando ansiosamente los movimientos de los recién llegados; durante la tarde la partida consiguió cruzar el río para el lado norte, haciendo nadar sus caballos, desapareciendo todos en dirección al río Chico."

LAS CAVILACIONES DEL CACIQUE ORKEKE.

"Al finalizar el mes de julio, como la caza iba haciéndose cada vez más escasa, y resultando que las probabilidades de regreso de don Luis eran tan indefinidas, resolví que sería mejor que emigrara al Río Chico, al campamento de Orkeke, pues ya ni la bondadosa compañía de Mr. Clarke podía reconciliarme con la tediosa monotonía de nuestra vida, así es cómo un día empaqueté mis pocos efectos partiendo con Casimiro, después de haberme despedido con un efusivo abrazo de Mr. Clarke, cuya bondad, durante mi estada en Pavón había hecho de él un amigo de veras.

Orkeke me recibió como siempre, con su porte grave y solemne, lo que no dejó de impresionarme bastante.

Tenía una estatura de seis pies cabales y nadie habría sospechado que el hombre había cumplido ya sus 60 años. Tenía una musculatura bien proporcionada, y, cuando saltaba sobre un caballo en pelo o dirigía la caza, desplegaba una resistencia y agilidad igual a la de cualquier otro más joven.

Su abundante cabello negro estaba levemente veteado de gris, y sus ojos brillantes e inteligentes, su nariz aguileña y sus labios delgados y firmes eran muy diferentes de lo que, según la idea corriente, son las facciones patagónicas; una frente achatada afeaba un poco la expresión de su rostro, que, sin embargo, era seria y meditativa.

A veces muy de tarde en tarde se permitía embriagarse; pero nunca reñía, y era cosa entendida que, en caso de orgía general, él o su hermano Tankelow, debían conservarse serenos para proteger a sus familias.

Cuando nos visitaba en Pavón, sabía agregarse a nuestro pequeño círculo, y, al lado entonces de su viejo amigo Clarke, sabía desprenderse de su gravedad y se reía y hablaba de una manera que parecía del todo ajena al jefe habitualmente serio.

Hay que confesar que era celoso y desconfiado, y un poco tacaño, pues prefería aumentar más bien que rebajar su crecida provisión de caballos, arreos y armas; pero, desde el momento que fuí huésped de él, su conducta para conmigo fué irreprochable.

Los meses que pasé en su compañía me dieron después amplia ocasión para estudiar sus facultades reflexivas, que eran grandes y a veces notablemente intelectuales, encontrando a menudo expresiones enérgicas y graciosas.

Aunque era particularmente limpio en sus ropas y aseado en sus costumbres, era víctima, como todos los indios, de los parásitos; nunca me olvidaré cuando una noche me despertó para fumar, y, después de dejarse estar sentado un rato, absorto al parecer en profundos pensamientos, me dijo:

Musters, los piojos nunca duermen, ¿es verdad?"

o o o

Cerro de la Ventana, dibujado por Musters, iniciando el viaje para el Río Negro, con la tribu de Orkeke.

LA PRIMER MUJER BLANCA QUE PISO TIERRA EN LA ISLA PAVON.

No es posible cerrar este artículo sobre la historia de la isla Pavón, sin dedicar un especial recuerdo evocando a la digna compañera del Capitán Piedrabuena, pues debía ser la primer mujer blanca que, en el siglo pasado, pisara tierra y permaneciera unos meses en el territorio de Santa Cruz. Julia H. Dufour se llamó; y esta culta, patriótica y heroica dama argentina, no titubeó un momento para seguir a su esposo en el primer viaje que hiciera al sur después de contraer enlace, hace de esto 65 años, desembarcando en la isla Pavón, justamente unos meses antes que llegara Musters.

El Capitán C. E. Eyroa, en su biografía de Piedrabuena dice de ella así:

"En agosto de 1868 Piedrabuena contrae matrimonio

en la ciudad de Buenos Aires, enlazándose con la señorita Julia M. Dufour, y dos meses después se embarca con su señora en el "Espora" que los conduce a la Isla de los Estados, a cuyo paraje llegan después de una larga y penosa navegación.

Después de haber hecho conocer a su señora, los parajes más pintorescos y las roquerías más pobladas de la isla, salen para el río Santa Cruz, el que remonta hasta la isla Pavón, en cuyos parajes son recibidos por los tres sencillos marineros que allí había dejado y por una tribu de indios que a la sazón se encontraban alojados en la isla, esperando la llegada del "Espora".

En el interesante diario llevado por su señora, durante el tiempo que acompañó a su esposo a bordo del "Espora", se halla consignado en él su desembarco en la isla Pavón y su presentación a los indios en estos términos:

"Al desembarcar en la Isla fuímos recibidos con muestras del más ardiente júbilo por los marineros que Luis había dejado para custodia de la bandera y para plantel de la Colonia. En la playa nos esperaban dando fuertes y extraños gritos una turba de indios cuya presencia me causaba cierto temor que se troca más tarde en lástima. Cuando puse mis pies en tierra, Luis me presentó al más anciano de los indios, el que hablaba un poco el castellano; a un grito de éste empezaron las indias a rodearme y después de una porción de ceremonias llenas de bruscas piruetas que me hubieran hecho reir de buena gana, a no estar mi ánimo fuertemente impresionado a la vista de aquellos míseros seres, que parecían abandonados de la mano de Dios, entonaron un canto tanto o más salvaje que la perspectiva del panorama que aquellos parajes desnudos de verdura ofrecían a mis ojos.

"¡Qué triste es esta tierra! Lo único que alegró mi alma fué la blanca casita que se destacaba en el centro de la isla como una blanca gaviota reposada sobre las aguas de un mar tranquilo; y al ver la bandera de mi patria que ondeaba en un palo situado enfrente de la casita, no pude contener algunas lágrimas de alegría, porque aquella bandera traía a mi memoria los recuerdos de mi querida Buenos Aires, con los seres que allí amo, y de gratitud, porque como argentina, con alguna debía pagar al hombre que gasta su vida y sus intereses para servir a la patria, y a la humanidad del modo y con el desinterés que lo hace mi pobre Luis."

Piedrabuena y su señora Julia Dufour, al contraer enlace

o o o

Y, ahora, lectores, ya que la falta de espacio me obliga a poner fin a este trabajo que, indudablemente, resultará un poco fatigoso para los que no viven en la Patagonia o se interesan por la historia de aquel lejano territorio, permítanme esta digresión:

Después que falleciera Piedrabuena dejó de correr los mares del sud su fiel marinero y gaucho Gregorio Ybáñez, nativo de Patagones, que contínuamente lo acompañara durante muchos años.

Ya es sabido que Ybañez se estableció frente a la isla "Pavón", en la costa norte del río Santa Cruz, donde paulatinamente se vino formando el pueblo que lleva su nombre.

La ironía del destino quiso que se perpetuara así el recuerdo del humilde marinero mientras que nada quedó para la memoria de su capitán y, este olvido bien injusto, se destaca ahora aun más al entrar el año de su centenario.

¿Los Chilenos no sustituyeron hace pocos años, con verdadero acierto, el nombre de la ciudad de "Punta Arenas" por el de "Magallanes"?

Entonces, ¿qué razones contrarias pueden existir para que nosotros, viejos habitantes del puerto de Santa Cruz, al preparar los festejos del centenario de Piedrabuena, le rindamos un homenaje justiciero iniciando desde ya ante las autoridades nacionales una gestión tendiente a perpetuar su memoria cambiando el nombre del pueblo, al que él diera vida, por el de "PIEDRABUENA"?

Dada la situación afligente en que hoy se encuentra Puerto Santa Cruz, no sería extraño (y permítaseme que cierre con esta divagación) que al rebautizarlo con el nombre del capitán LUIS, vuelva a adquirir, en premio de su interesante historia, los bríos de antaño.

Vista panorámica de la isla Pavón.

SU FORTUNA
EN UN 43
DE
20 - 25 - 30 Y 35 cts.
GRANDES
SORTEOS MENSUALES
EN EFECTIVO
GUARDE LOS
BONOS NUMERADOS

ACTUALIDAD GRAFICA DE COMODORO RIVADAVIA

Cabecera del banquete ofrecido al Sr. Gobernador del territorio con motivo de su visita a la localidad.

Baile ofrecido al Gobernador en el Club Social.

Demostración ofrecida al ingeniero Oscar Wegner con motivo de su viaje a la Unión, comisionado por el departamento de compras de los Y. P. F.

Alumnas del conservatorio "Santa Cecilia" acompañadas por su profesora señora Dalmira P. de Sobrevia. Fotos. D. Ramos

Conmemoración del 25°. Aniversario del Descubrimiento del Petróleo en Comodoro Rivadavia

Kermesse y baile realizado en los Y. P. F. (kilom. 3) con el éxito que demuestra esta nota gráfica.

Baile social del Club Recreativo y Deportivo Diadema, en Kilómetro 27

Festival con que se celebró el acontecimiento en la Compañía Ferrocarrilera de Petróleo.

Comisiones Directiva y de Fiestas del Club Recreativo y Deportivo Diadema.

VERMOUTH CUSENIER

UN PRODUCTO INSUPERABLE

elaborado con vino escogido y plantas aromáticas seleccionadas

El aperitivo clásico

"CUSENIER es garantía de calidad"

PRODUCTOS

"Paulista"

CAFE
TE
YERBA
CACAO
CHOCOLATE

BOMBONES Y CARAMELOS

DE SUPERIOR CALIDAD

Administración y Fábrica
1538 - TACUARI - 1560

Sección "PREMIOS"
TACUARI 1542

Sociedad Anónima

The Anglo Argentine Iron Co. Ltd.

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 671, 1.er PISO

BUENOS AIRES

Fabricantes de

Hierro galvanizado, acanalado y liso

Año IV | Dirección y Redacción: Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Saenz Peña 547, U. T. Avenida 0504 | Núm. 44

Acción Inmediata y Futura del Gobierno

PARECERIA extraño, paradójico, que un pueblo tuviese suficiente capacidad para subsistir durante el transcurso de varios lustros en que las restricciones de todo género y la obra negativa han sido las características de la acción del Estado. Sin embargo, en esa situación se encuentra la Patagonia. Salvo muy raras excepciones, que no es necesario puntualizarlas por ser demasiado conocidas y apreciadas, la actuación oficial cabe fácilmente dentro de los límites más estrechos. Aun siendo indudable que los gobiernos no han dispuesto de una legislación bastante acertada, la interpretación que dieron a ésta al aplicarla, estuvo siempre muy por debajo del nivel a que fué llevada por quienes le dieron fuerza de ley. **"Es así cómo la ley prohibe lo que se está haciendo y ordena lo que no se hace".** Estas oportunas palabras pertenecen a uno de aquellos notables estadistas que en renglones precedentes nos apresuramos a declarar comprendidos entre las "muy raras excepciones" y no han perdido su actualidad a pesar de que fueron pronunciadas hace casi un cuarto de siglo, en momentos en que libraba una de sus más grandes y frecuentes batallas por el fomento de los territorios patagónicos. Y seguimos compartiendo su manera de pensar, aunque no queremos usar tan fuertes términos como los que él empleaba. Pero es la verdad: la frondosa reglamentación de la ley de tierras fiscales, alrededor de la cual gira toda la economía de aquellas regiones sólo ha servido en último caso para permitir el auge de un malintencionado burocratismo que todo lo ha subvertido. El discrecionalismo burocrático, o sea la influencia excesiva del empleado público en los negocios del Estado, fué creciendo a medida que el desconocimiento de los problemas del Sur — cuando no la despreocupación más absoluta — por parte de las autoridades superiores, se hacía más manifiesto. Por la gran resonancia que tuvieron a su hora, nadie ignora los escándalos administrativos a que dió lugar el mencionado estado de cosas. Las anormalidades fueron denunciadas no solamente por la prensa responsable del país, sino también por los hombres públicos que tenían un apellido que cuidar y fueron celosos defensores de su honestidad. Lo verdaderamente lamentable es que el mal, con todas sus funestas consecuencias, no ha podido evitarse, extirparse, diríamos más bien. Y con él es seguro que no se acabará por completo si únicamente se confía en la buena voluntad y en la honestidad de las esferas superiores del gobierno. La causa de ese mal está radicada en el sistema imperante. Ella no desaparecerá mientras no se lo modifique fundamentalmente. Hace ya muchos años que se habla sobre este particular y sobre los remedios cuya aplicación es cada vez más indispensable apurar.

Y, no hay razón para ocultarlo: nada hace suponer, por el momento, que tan difícil situación no se prolongará por más tiempo. En el año de actuación que lleva el actual gobierno, no hemos visto que se haya hecho algo realmente práctico con miras a producir un cambio como el que era dable esperar, en virtud de los pro-

pósitos expresados públicamente en tal sentido por la mayoría de los hombres que lo forman, antes y con posterioridad a la asunción del mando.

Bien que no sea del resorte del Poder Ejecutivo proceder a la reforma de las leyes vigentes, por cuanto esa facultad es privativa del Poder Legislativo, aunque nada se opone a que aquel sea el autor de la iniciativa que, estamos por asegurarlo, todavía no se ha pensado en darle forma de proyecto y en auspiciar su sanción.

Pero, en cambio, es facultad innegable del Poder Ejecutivo introducir toda cuanta modificación estime conveniente en el reglamento de las respectivas leyes. Con mayor razón cuando las referidas disposiciones, como viene ocurriendo con las de la materia a que nos referimos, desvirtúan el espíritu de las leyes y se oponen a los principios básicos, fundamentales, en que descansan las instituciones liberales que el país se ha dado. Saliendo en defensa de ellas, y del sufrido poblador patagónico, víctima propiciatoria de las irregularidades cometidas bajo el imperio de la anormalidad, esta revista, lo mismo que el periodismo serio, se ha ocupado con preferencia de estos asuntos, señalando los males que afligen al Sur con la dedicación debida a su extraordinaria importancia, por los respetabilísimos intereses morales y materiales que lesionan. No nos importa, así, correr el riesgo de repetirnos. Peor es la situación del Estado repitiendo sus errores. De ahí que se haya creado una necesidad más: la de insistir en el tema, siempre de la más palpitante actualidad.

Es de la mayor urgencia que de una vez por todas se decidan los poderes públicos a hacer obra de provecho, de sano patriotismo. Mucho se prestigiaría el Poder Ejecutivo si no desperdiciara la oportunidad, durante el actual receso parlamentario, para preparar el proyecto de reformas a la ley de tierras, de manera que el mismo quedara concluído cuando las cámaras del Congreso inicien su labor del próximo período y pueda ser tratado cuanto antes. Dispone para ese fin de tiempo más que suficiente, sobre todo en esta época en que la verdad ya ha abierto una gran brecha en lo más tupido de la maleza e irradia sus rayos de luz inconfundible en todas direcciones del camino que se ha de seguir.

Mientras el Poder Ejecutivo auspicia la mencionada reforma, haciendo valer toda su influencia para que ella se lleve a cabo, puede desde ya, por su parte, con la experiencia adquirida en tantos años, adoptar medidas transitorias que impliquen la modificación de las reglamentaciones vigentes, anulando a la vez todas aquellas disposiciones que por sí mismas constituyen flagrantes violaciones de la Constitución Nacional, puesto que infringen sus garantías.

Así, pues, se daría un gran paso adelante: si no se otorgaran nuevos permisos de ocupación de lotes fiscales y se procediera al desalojo de pobladores; si se entregaran a los ocupantes que hayan llenado las condiciones establecidas por la ley los respectivos contratos de arrendamiento y, para no ser más extensos, si se pusiera término, de la manera que se considere más eficaz, a la lamentable influencia que los empleados subalternos ejercen en todo lo que se relaciona con la administración de la tierra pública.

He ahí un programa que transitoriamente puede cumplirse sin mayores inconvenientes y que si lesiona intereses ellos no han de ser por cierto ni los de la Patagonia, ni los del país mismo, sino, por el contrario los que deben quedar extirpados para siempre.

FIDELIDAD

PAGINA DE ARTE

"Mirra"

Mármol de
Julio Vicent

VICISITUDES Y MISERIAS DEL PRIMER ENSAYO DE COLONIZACION EN SANTA CRUZ

RELACION CRITICA-HISTORICA
QUE CONSTA DE TRES PARTES
Y UNA EXPLICACION
PRELIMINAR

Cuando en los hogares sureños se hace añoranza de aquellos tiempos heroicos de la primera colonización en la zona del río Santa Cruz, los labios hacen solemne y extasiada mención de los años: "allá por 1880 y tantos" o "1890 y tantos", se pronuncian a renglón seguido, con religiosa unción y arrobamiento, los nombres de los pioneers.

No seré yo quien disuene en aquel concierto de voces de loor y reconocimiento. Por el contrario: cada vez que se requiera mi aporte coral, éste será brindado con armonía y con brío, pues me une a los pioneers — guardando las diferencias de edad — una amistad respetuosa, admirativa y sincera.

Pero es el caso que yo soy historiador si por historiador se entiende el amor a la tradición, la inclinación a investigar el pasado y la intención de verter los sucesos con lealtad y justicia. Si soy buen o mal historiador, ello es un hecho que no me cabe juzgar; pero la pretensión y manía de tal, me impone deberes dolorosos ante cuyo imperativo no vacilo en sacrificar mi amistad hacia los pioneers y el divertido respeto que profeso a la leyenda popular.

La primera colonización en la zona del Río Santa Cruz, data de fecha anterior a 1880; y el que la realizó debe ser llamado con justicia un pre-pioneer, por haber realizado el intento una década antes.

El paladín y desafortunado iniciador, llámase don Ernesto Rouquaud y la fecha del despacho de la Comisión del Congreso que recomienda se le conceda a éste autorización para colonizar decenas de leguas, introducir numerosas y selectas familias de pobladores y delinear extensas poblaciones, reza 17 de agosto de 1870.

Este intento colonizador fué digno y audaz en su elucubración y sobradamente promisor en sus primeros pasos; pero finalizó agobiado de trastornos y desventuras...

Es su variada y triste historia la que yo me propongo, ahora, relatar al lector.

PRIMERA PARTE

LA QUIMERA

Noticias sobre las actividades de un industrial en Buenos Aires. — La fiebre amarilla y un encuentro con Piedrabuena. — Se concibe un fabuloso proyecto que se realiza con audacia. — Instalación en el cañadón de los Misioneros. — Las primeras visitas y sus extrañas consecuencias.

Don Ernesto Rouquaud, oriundo de Francia y radicado en la Argentina desde 1841, habíase dedicado en este país a la actividad industrial, estableciendo en Avellaneda una gran fábrica de grasas, aceites y otros sub-productos de la ganadería, la que, en los años de este relato, había alcanzado gran prosperidad, elevando a su dueño y director a señalado lugar dentro del comercio local.

De las bondades de sus métodos y de la calidad de los productos de su fábrica, daban fe, además del éxito alcanzado en plaza, varios y valiosos premios obtenidos en la Exposición Universal de París de 1867.

En 1870, y cuando disfrutaba este industrial de la segura y remunerativa marcha de su negocio, azotó a la ciudad de Buenos Aires el más espantoso flagelo: la fiebre amarilla.

La ciudad se despobló, tanto de los millares de desgraciados que cayeron víctimas de la terrible enfermedad, como de los prevenidos que huyeron del foco con espanto.

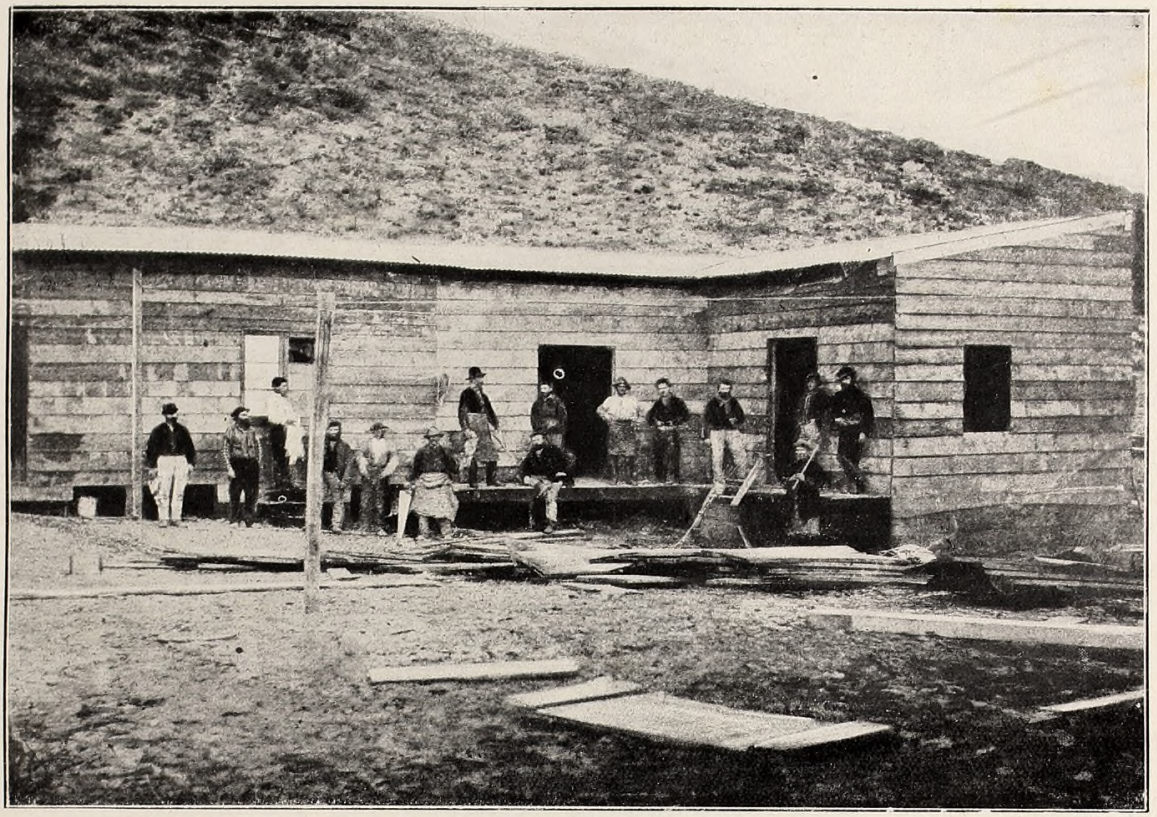
Toda vida y toda industria se paralizó. La nerviosa inquietud y la energía de Monsieur Rouquaud, vagaron entonces inactivas entre las tristes paredes de su fábrica vacía. Otro que éste, se habría retirado prudentemente con su familia a las afueras de la población, para vivir allí de rentas, en espera de tiempos mejores. Pero mal podían resolverse a esta obligada paralización, la mentalidad diligente y el físico dinámico, que le eran característicos. En lo más profundo de su alma, hervía la airada e inconsolable protesta contra esa vida de Sancho a que era obligado su espíritu de Quijote.

Toda la chispa de su ingenio, la vivacidad de su carácter y la ambición que devoraba su persona, estaban prontas, como antena, a captar cualquier nueva idea, trabajo, industria o proyecto que lo hiciera salir del obligado ocio que emponzoñaba su vida.

Cierta vez que ambulaba por la rivera del Riachuelo, observando con envidiosa curiosidad el zarpe de las naves hacia mundos lejanos, topóse con el legendario velero "Cabo de Hornos" y conoció pronto a su insigne capitán, el comandante Piedrabuena. Esta entrevista señaló para siempre su destino. Sentado un atardecer en la borda de la nave, Rouquaud oyó, de boca del intrépido navegante, los relatos bravíos de mares ignotos y de tierras inexploradas; conoció la existencia de estuarios espesos de peces de variedades sin fin; tuvo la visión de costas ennegrecidas de lobos de mar y la revelación magnífica de tierras vírgenes llenas de posibilidades.

El espíritu de Rouquaud concibió entonces la quimera: allá, en las lejanas costas del Sud, se ofrecía generoso un grandioso porvenir. La fortuna sería el premio de los audaces que recogieran la primicia.

El industrial — tal como el explorador o el caudillo — debe poseer, en alto grado, condiciones personales variadas y raras; concepción audaz; amor al riesgo y obstinado empeño. Monsieur Rouquaud, además de



La primera construcción levantada en Santa Cruz, por la colonia Rouquaud.

los dones que le brindaba su caracterizada índole de francés, estaba en ese sentido bien pertrechado. Y si no bastara para demostrarlo el éxito rotundo logrado por su industria, el proyecto que concibió más tarde nos lo habría de probar acabadamente.

o o o

La controversia de límites entre las Repúblicas de Chile y Argentina, exhumó del olvido total una región hasta entonces desconocida del público argentino: la Patagonia. La codicia extranjera hizo despertar el interés nacional hacia esas fabulosas soledades, de las cuales se tenía vaga sospecha a través de las escuetas descripciones de la enseñanza geográfica y por las raras relaciones — conocidas solo de los estudiosos — de exploradores y navegantes extranjeros. Los viajes y salvatajes del ínclito Piedrabuena, hicieron mucho también para que se recordara entonces la lejana y abandonada Patagonia.

Los diarios hablaron por primera vez de extraños nombres geográficos, ahora familiares, y el gobierno, alarmado por la penetración chilena, originada por la creación y desarrollo de la colonia de Punta Arenas, y libre de las preocupaciones internacionales motivadas por la guerra del Paraguay, pensó que era llegado el momento de hacer acto ostensible de soberanía en la región Sud de su territorio.

Desgraciadamente, la pobreza de la escuadra no hacía posible una efectiva toma de posesión

Mientras llegaba esa posibilidad, el Estado se propuso afirmar un dominio teórico, otorgando grandes concesiones de tierras con la previsora mira de que la instalación de colonos bajo su patrocinio imprimiera a esas regiones el sello de la soberanía nacional.

La primera concesión fué otorgada a Piedrabuena, instalado desde 1869 en la isla Pavón, hasta ese entonces el más austral baluarte de la Nación Argentina.

La quimera de Rouquaud consistió precisamente en vislumbrar en la colonización de tierras en el Sud, la posibilidad de ganarse una cuantiosa fortuna. Y así fué que concibió el proyecto de solicitar una extensa concesión con el fin de instalar allí una pesquería, con su fábrica de aceites y sub-productos, dedicando el saldo de las tierras a la colonización.

Sus gestiones fueron lentas y engorrosas. Ni el temor a un conflicto armado de carácter internacional, pudo en esta ocasión acelerar el pausado y rutinario engranaje administrativo.

Tenemos a la vista el informe de la Comisión de Hacienda del Honorable Congreso con un proyecto favorable a Rouquaud, que lleva fecha 7 de agosto de 1870;

este proyecto, aunque nunca se convirtió en ley, señala la época de los primeros empeños del candidato a colonizador. Leemos también varias menciones de una autorización gubernativa (?) concedida a éste, en fechas contradictorias; a veces 25 de Julio de 1871; otras, en 5 de Agosto del mismo año (1). Resulta sin embargo que las mayores dificultades encontradas por Rouquaud en esas gestiones administrativas para conseguir de los poderes públicos la codiciada concesión, fueron originadas principalmente por la competencia de un compatriota, Monsieur Leandro Crozat de Sempere, quien, menos teórico que el primero, buscaba obtener la concesión para negociarla en el extranjero.

Entablada y reducida la lucha de intereses alrededor del Congreso Nacional, don Ernesto decidió, con un golpe de audacia ,afirmar sus derechos apresurando la ocupación de las tierras en disputa.

Resuelto a tal intento, desplegó entonces una actividad digna de mejor suerte. Liquidó todos sus negocios, vendiendo y desarmando su fábrica e hipotecando su casa. Realizó algunos títulos, vendió otras propiedades y organizó con toda celeridad el zarpe de la primera expedición.

Entre tanto, el gobierno chileno, impuesto de estos proyectos, hacía saber, mediante sendas notas diplomáticas (2) que no estaba dispuesto a tolerar la instalación de colonos argentinos al sud del río Santa Cruz, territorio que consideraba dentro de los límites de su dominio. Agregaba, además, que mientras se resolviera la cuestión de límites, pendiente de un tratado, la República Argentina no podía ejecutar actos de soberanía sobre las tierras en disputa.

En todo lo largo de esta narración el lector deberá tener presente los términos de esta reclamación. Su recuerdo será la mejor explicación de las dificultades internacionales que malograron en parte el progreso de la colonia Rouquaud, y sobre todo, hicieron más tarde imposibles las gestiones de éste tendientes a obtener la compensación por las pérdidas sufridas en la empresa.

¡Pero los dados estaban ya tirados!

Ni la competencia del seudo-concesionario Crozat; ni la advertencia del gobierno de Chile; ni el desconocimiento de aquellas playas remotas, y ni la inseguridad de que existieran allí peces dignos de explotación, fueron capaces de detener o amedrentar al hombre lanzado ciega y obstinadamente en pos de la quimera.

Al atardecer del día 23 de enero de 1872 levaba anclas, frente a Barracas, el "Rabuck", navío de 900 toneladas, fletado especialmente para el viaje, y con él partieron hacia Santa Cruz los primeros expedicionarios bajo el mando directo del hijo mayor, Ernesto, joven de apenas 21 años. Le acompañaban doña Eloisa Rouquaud, de 26 años de edad, viuda de Lennuyeux, — que había perdido su marido en la epidemia de fiebre amarilla — y Luisa, otra hermana de sólo doce años.

El personal era integrado por un albañil, dos carpinteros, un tonelero y veinte operarios. El navío iba repleto de implementos, maquinarias y materiales de construcción; además, víveres para un año. El proyecto trazado consistía nada menos que en la instalación definitiva de una pesquería con dos establecimientos industriales afines, uno destinado a la fabricación de aceite del pescado y el otro a la preparación de conservas, saladero y sub-productos: cola y guano. Iban a construirse, además, una buena casa habitación, sendos galpones y una veintena de pequeñas casas para los trabajadores y sus familias.

A los cinco meses de la partida de esta expedición preliminar, llegaban las primeras noticias a Buenos Aires: la factoría estaba instalada y levantada la casa - habitación, la que sólo esperaba la llegada de los dueños.

En el interín, Monsieur Rouquaud enviaba aisladamente varias familias de pescadores, munidas de víveres y elementos de trabajo, y proseguía, además, sus inútiles gestiones ante el Congreso para lograr la prometida concesión.

Sin embargo, y a pesar de una última e infructuosa tentativa, (1) el rival de don Ernesto resultó el favorecido.

---

(1) En un artículo del "Courrier de la Plata", de fecha 10 de junio de 1875, que transcribe don Ernesto Rouquaud en su folleto titulado: "Suite du Mémoire presenté a Mr. le Ministre des Affaires Etrangeres du Gouvernement Argentin et a Mr. le Ministre Plénipotentiartraire Francais a Buenos Aires", se habla de una concesión gubernativa de fecha 25 de julio de 1871. En cambio en una solicitud que el mismo Rouquaud presenta al Presidente de la Cámara de Diputados, se refiere éste a "su concesión del Poder Ejecutivo de 70 leguas de terreno en Santa Cruz, costa de Patagonia del 5 de agosto de 1871". Nos inclinamos a creer que esta concesión del Poder Ejecutivo es sólo una simple promesa del Gobierno, pues cuando Rouquaud, años después, llevó el asunto a los Tribunales, sólo se acoge a los derechos que le corresponden en la concesión otorgada por ley a Crozat de Sempere y que éste le había cedido.

(2) Estas notas diplomáticas firmadas por el Ministro de Chile en Buenos Aires, don Alberto Blest Gana, llevan fecha 25 de junio y 20 de agosto de 1872 y se encuentran transcriptas en las memorias del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile del referido año.

(1) Consideramos de interés el transcribir la solicitud presentada por don Ernesto Rouquaud a la Cámara, cuyo texto aparece publicado en "La Prensa": "Buenos "Aires, julio 24 de 1872. Sr. Presidente de la Cámara "de Diputados. — Señor Presidente: Ernesto Rouquaud "tuvo una concesión del Poder Ejecutivo de 70 leguas de "terreno en "Santa Cruz", costa de Patagonia, el 5 de "agosto de 1871. El 23 de enero fleté un buque de 900 "toneladas, llamado "Rocbuck", capitán J. Gordon que yo "solo y a mi costa de dos materiales completos como "para plantear fábricas de aceite, cola y guano de pes- "cado, con 38 hombres, la mayor parte casados, con tres "miembros de mi familia, y últimamente hice dos expedi- "ciones por el Pacífico hasta Punta Arenas y dos familias "que pedí a Francia, para salar el salmón y el atún, como "consta de los recibos de los viajes pagos. Habiendo sa- "bido el señor Crozat de Sempere ha pedido una nueva "concesión engañando la buena fé de las Cámaras, dicien-

Con fecha 12 de agosto de 1872 promulgábase la ley Nº 529, en virtud de la cual se concedía a Mr. Leandro Crozat de Sempere "*cincuenta leguas cuadradas de tierra en la costa Este de la Patagonia, sobre el mar Atlántico, con un frente de cinco leguas, distribuídas a uno y otro lado de la concesión otorgada al señor Piedrabuena y con fondo de diez leguas al Oeste*"...

La ubicación de la concesión no podía ser más amplia e imprecisa. Recordaba, por su solemne vaguedad, las "mercedes" "encomiendas" y "licencias" que otorgaban sus Graciosas Majestades a los sufridos y heroicos conquistadores.

Sin embargo de este desastre aparente para las ambiciones de don Ernesto, tenemos prueba a la vista de que éste, tiempo antes de la promulgación de la ley 529 había logrado un entendimiento con Crozat de Sempere. Así se explica la escritura pasada ante el escribano público don Francisco María Ramiro, en fecha 28 de septiembre de 1872, a la que concurren, junto con el concesionario, los señores Seanichia, Báez, Mazoni, Montrasel y Rouquaud y en la que el primero reconoce que "*en la concesión que le fuera otorgada, están interesados como socios los señores ya mencionados, por contrato que tenía otorgado ante mí en 12 de enero del año próximo pasado*"... En la referida escritura se transfieren además a Rouquaud "*la fracción o parte que en dichas tierras le corresponde y en donde tiene ya introducidas como sesenta personas y construído poblaciones*"... adjudicándosele, "*con la conformidad de todos los demás socios el derecho de posesión de cinco mil varas de frente sobre el río Santa Cruz, con el fondo que le corresponde para integrar la sexta parte del total de la concesión*"...

Luisa Perichón de Rouquaud, esposa del pioneer.

Menudo trabajo tendría con estos solos datos el agrimensor encargado de amojonar los límites y delinear los linderos de la fracción adjudicada!

Mientras se tramitaba esta negociación y antes de que fuese ella firmada, Monsieur Rouquaud había ya "quemado sus naves"!

En efecto, días antes, el 13 de septiembre, zarpaba el último barco contratado a precios de oro: el "Etincelle", de la matrícula del Havre, con un tonelaje registrado de 500 toneladas. En éste embarcó don Ernesto lo que quedaba de su familia, menos él, retenido por aquellas famosas escrituraciones.

En el navío partían su esposa doña Luisa Perichón, acompañada de sus hijos: doña Julia y ocho criaturas.

Iban con ellas todos los muebles, alfombras, cortinados y servidumbre para una casa grande de quince habitaciones. Y no faltó la nota musical: un violoncello y dos pianos.

El barco se llenó de víveres e implementos y ochenta barricas de azúcar, destinadas al tráfico comercial con los indios; se embarcaron también algunos caballos, unas cabras y diversas aves domésticas. Aquello era toda una moderna Arca de Noé. Para completar el tonelaje se acondicionaron en bodega doscientas barricas destinadas al envase del aceite, y que se llenaron de agua.

Ya no quedaban en la villa de Buenos Aires más que las sobrealimentadas esperanzas de Monsieur Rouquaud, que bullían alegremente en su alma de optimista.

Sin embargo, la expedición llevaba marcado, sin remedio, el sello de varios pecados iniciales: instalación de una industria en un país desconocido, alejado de todo centro de consumo; sin transporte periódico y seguro; y en el orden internacional — por la circunstancia de implantarse en tierra disputada — privado de la protección de autoridad alguna.

El camino estaba errado.

Creo sinceramente que si los barcos hubiesen salido hacia el Sud pletóricos de ovejas y rollos de alambre y si la instalación hubiese sido operada en la margen Norte del río Santa Cruz — zona indisputada — don Ernesto Rouquaud y ahora sus descendientes, disfrutarían merecidamente de la más considerable fortuna patagónica.

Pero, ¡quién puede prever los acontecimientos! ¡Y qué fácil es juzgar la obra de los hombres a través de los resultados!

"do que había cumplido las condiciones de la primera, "vengo con las pruebas en la mano, a justificar que él "ni nadie de dicha compañía ha hecho nada ni ha cum- "plido con aquéllas, sólo han buscado vender el terreno "por intermedio del señor Montravel al cual se le ha con- "cedido la mitad, y no ha conseguido nada, después de 16 "meses en Inglaterra, diciendo que era demasiado poco "en terreno, y que bajo otro nombre se ha pedido toda la "costa de Patagonia. También acompaño la copia de la "escritura de Crozat de Sempere en favor de Montravel "para negociar dicha concesión. Si alguien tiene derecho "hasta ahora, soy yo, por haber cumplido con la obliga- "ción contraída y pido en consecuencia, que la segunda "concesión pedida injustamente por Crozat de Sempere "pase a mi nombre, acordándoseme las 70 leguas que he "hecho referencia y cuya solicitud corre ya por esa Cá- "mara. — Será Justicia. — Dios Guarde a S. E. el Señor "Presidente. — E. Rouquaud."

La locura de la empresa (1) no puede hacer olvidar la audacia, la perseverancia y la hombría de bien del que la concibió, ni puede justificar los desproporcionados e injustos dolores que sufrió aquella gente, ni la cuantiosa pérdida que les produjo su realización.

Ahora, si de algo debemos admirarnos sin reservas en esta aventura colonizadora, es de la noble virtud de aquellas damas: Doña Luisa y sus hijas Eloisa, Luisa y Julia

Aconsejadas por el sólo cariño, no vacilaron en abandonarlo todo: la entretenida vida de la ciudad, el halago de la relación social, la tranquila comodidad en que se complacía su delicadeza femenina, para seguir al jefe a fin de ayudarlo y sostenerlo en la empresa, igualmente dispuestas a gozar juntos del éxito alcanzado como para enjugar las lágrimas y consolar los sinsabores de un fracaso.

o o o

En los primeros días de octubre fondeaba la 'Etincelle" en el estuario del río Santa Cruz, a tiro de fusil del paraje conocido con el nombre de cañadón de "Los Misioneros" (2). Los viajeros olvidaron por un momento la tristeza y aridez de aquellas soledades, al observar las alegres casitas alineadas al pie de la meseta amarillenta y la playa atestada por las personas de familia y los grupos de empleados que les brindaban animadamente, la bienvenida.

A pocos metros de la orilla podían percibirse el enorme galpón de la fábrica y demás dependencias de éste; dos cuadras más arriba y adosadas a la ladera del cerro, las dos casas de habitación de la familia, todas ellas de madera y techadas de fierro acanalado; más atrás, internándose en el cañadón, seguían dos casillas de regular dimensión y partiendo de éstas, y siempre en dirección al fondo de aquél, se alineaban una docena de pequeñas casas destinadas a hogares de los trabajadores. La población daba así espaldas al cerro y miraba hacia la playa del río Santa Cruz un corto trecho, para doblar luego siguiendo las orillas de la zanja que ocupa el fondo del cañadón, cauce seco en verano, pero sobre el cual, en primavera, corre el torrente producido por el deshielo de las nieves que alfombran la meseta de un tapiz blanco durante gran parte del invierno. La calle esa, en semicírculo, formada por las casas, había sido bautizada por sus moradores con el ingenuo nombre: "Las Delicias".

El telón de fondo de la colonia Rouquaud era desolado y estéril. Lo constituían empinados cerros, especie de paredones de la extensa meseta patagónica. En aquel lugar, el cañadón, al rebanar profundamente la meseta, brindaba un pequeño reparo junto al río, defendido en sus espaldas de los huracanes del Sud.

o o o

Al día siguiente, los recién llegados, junto con vivir el primer día patagónico, sufrieron la primera desilusión. Todo estaba instalado y en forma casi perfecta. Pero la pesca no rendía; los peces eran comunes y escasos; el río tormentoso se llevaba las redes y los botes; el viento huracanado hacía dura y difícil la labor.

La frase: "*no había necesidad de venir desde tan lejos*" (1) afloraba a los labios de los Rouquaud. El cariño y rendido respeto al padre, no lograba evitar la reflexión que atormentaba aquellos seres, de que tal vez el amor a los viajes y aventuras había esta vez llevado a don Ernesto demasiado lejos!

Corría penosamente, para los colonos, la monotonía de los días interminables. A quien no conoce la Patagonia, no es posible hacerle comprender el hastío de una estadía prolongada en el cañadón de los Misioneros. La existencia allí para personas, como los Rouquaud, habituados a la agitación mundana de una populosa ciudad, debe haber sido insoportable.

Unicamente las visitas — varias de ellas fueron sensacionales — vinieron a alegrar o perturbar esa angustiada soledad, dándoles por lo menos, en la felicidad o tristeza de sus incidencias, la sensación inigualable de la vida.

Aparecieron primero los tehuelches con sus chinas, bajando en hilera las laderas del cañadón, a la grupa de sus caballitos peludos y arriando los cargueros. Pronto levantaron los toldos cerca de la colonia, dispuestos al trueque de sus quillangos de guanaco y plumas de aves-

---

(1) La opinión que me merece la empresa de colonización y pesquería está abonada por el juicio respetable de una persona que ha viajado y conocido como nadie la Patagonia. Don Francisco P. Moreno, en su obra "Viaje a la Patagonia Austral", se expresa así sobre la colonia del cañadón de los Misioneros: "La precipitación puede "arruinar a los que, sin preparación, se dirijan a este "punto donde la labor que da resultado es dura y difícil, "y como un ejemplo de éste puede citarse al señor Rou- "quaud, comerciante de Buenos Aires, quien, seducido "por diversos informes, se lanzó impremeditadamente a "plantear aquí una fábrica de aceite y de conservas de "pescado, pero en una escala tan grande que sólo obtuvo "la ruina para este establecimiento, el que, quizás, en "otras condiciones hubiera podido prosperar. Las cons- "trucciones de éste, que he visto en el paraje denominado "'Los Misioneros', revelan la importancia de los gastos "hechos para plantearlo, y, sin embargo, si no estoy mal "informado, esta fábrica no llegó a dar principio a sus "faenas."

(2) El cañadón de "Los Misioneros" es llamado así por haber residido en aquel paraje geográfico una misión anglicana perteneciente a la "South American Missionary Society", y que dirigían los Rdos. Schmidt y Hanziker. Esta misión no obtuvo éxito en su prédica con los indios, por lo que fué retirada el año 1863.

(1) Esta frase, lo mismo que las que le siguen impresas en bastardilla, son tomadas de las interesantes y valiosas memorias de doña Julia Rouquaud de Mollié, dama que vivió todas las penurias y vicisitudes de los colonos de cañadón de "Los Misioneros".

truz. Pero la visita no salió de un marco protocolar; los Rouquaud no tenían la experiencia de tales operaciones. Las ochenta barricas de azúcar, destinadas desde Buenos Aires para el canje, no sirvieron de nada; los paladares tehuelches no apetecían de dulzores; requerían aguardiente. Y como este valioso elemento faltara en la colonia, esta primera visita de los indios resultó a la postre ser la última.

Días más tarde asomó en el río el velamen de una goleta. Dando hábiles bordadas pronto llegó frente a "Los Misioneros". Era de la matrícula de Punta Arenas. Varios tripulantes acudieron en tren de visita a la cocina de los peones. Como las atenciones recibidas fueron múltiples, los de a bordo las pagaron ofreciendo sendas "vueltas" de "huachacay", del que venían bien munidos. En la pálida madrugada del día siguiente, todo el personal de la colonia, incluso "*el tenedor de libros que era una persona muy decente*", vociferaba la ruidosa y exaltada alegría producida por el feroz aguardiente anisado...

La visita aquella escandalosa, coincidió con las primeras deserciones.

No sabemos a ciencia cierta si debe culparse de ello a las autoridades chilenas de Punta Arenas, probablemente interesadas en hacer el vacío a la colonia — instalada en tierras que con razón o sin ella, consideraban comprendidas en los límites de su dominio — o si a la propia iniciativa de los operarios, quienes sospechando las dificultades que sobrevendrían a la empresa, se ocupaban de obtener medios de vida más seguros. Porque es el caso que la pesca y por ende la fábrica, no rendían. La mayor dificultad provenía de la escasez de botes. Los pocos traídos habían mermado con las pérdidas, causadas por la fuerte correntada y el desconocimiento del río. Entre todo el personal, no había uno que, por haber residido con anterioridad en el paraje, pudiera advertir y prever las consecuencias del clima riguroso y de las peligrosas mareas.

Para obviar este serio inconveniente, y siguiendo instrucciones del padre, Ernesto, el hijo mayor, resolvió un viaje a Punta Arenas dispuesto a adquirir los botes que hacían falta. Antes de partir ordenó la suspensión de los trabajos, recomendando especialmente no se echaran al agua los dos únicos botes conservados. Dejando así dispuestas las cosas "*dijo un emocionado adiós... y se alejó*"...

Para llenar el tedio de estos días de inactividad, las mujeres no tuvieron precio.

Don Ernesto Rouquaud en 1872, cuando se preparaba para salir hacia Santa Cruz.

La cultura y resignada alegría de aquellas damas, crearon mil recursos de útil y amena distracción. Se levantó con entusiasmo la capilla, (que habría pronto de prestar tristes servicios). Se construyó también la escuela, donde la infatigable Eloisa se encargó de la instrucción y educación de los hermanos menores y de los chicos de la colonia. No faltaba más que un teatro. Y para realizar ese proyecto se pusieron a la obra inmediatamente.

Pero estas actividades no podían engañar más que al cuerpo. En lo más profundo, esos seres sentían la inutilidad de los esfuerzos. La falta de perspectiva, el diario castigo de un clima inclemente, la deserción de los operarios... El desaliento sucedía al primer entusiasmo y entumecía los espíritus.

No hay pues de qué extrañarse, si en las postrimerías del año 1872, las noticias que llegaron a don Ernesto de los habitantes de la Colonia Rouquaud fueran graves y desalentadoras. Como para la familia, las causas de la falta de progreso de la colonia, no podían imputarse a vicios de su colación, las mayores quejas que traían las cartas de los colonos referíanse a "*los enemigos*" los chilenos; sobre todo el Gobernador de Punta Arenas quien, según se decía "*había prometido prenderle fuego a la colonia*"..., y de los agentes del mismo que en la oscuridad tétrica de la noche "*soltaban los botes*"...

Don Ernesto decidió entonces precipitar su viaje. En un santiamén quedaron resueltas las gestiones que lo retenían.

Con fecha 30 de diciembre, don Leandro Crozat de Sempere le otorgaba un documento, mediante el cual "*cedía y transfería a favor de don Ernesto Rouquaud y Compañía todos los derechos y acciones que le correspondían en virtud de la concesión que le fuera otorgada por el Superior Gobierno Nacional...*" etc.

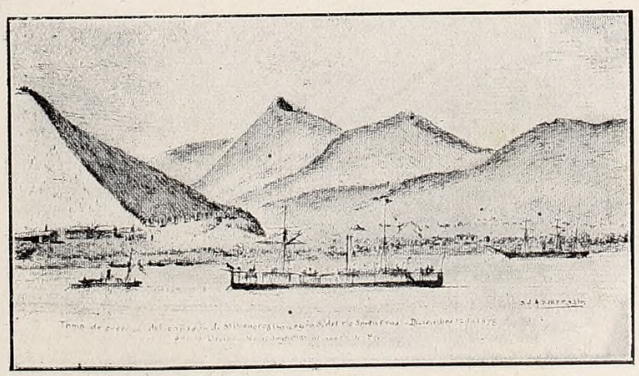
Las cincuenta leguas eran suyas por fin!

Ahora lo que se requería era la efectiva protección de la autoridad nacional, sin cuyo amparo la concesión era un mito. Incansable, don Ernesto acudió a entrevistarse con el Presidente de la República, que lo era entonces el eminente ciudadano don Domingo F. Sarmiento, a quien instó, luego de mostrarle la correspondencia recibida, para que defendiera la posesión de las tierras concedidas y protegiera los valiosos capitales invertidos por él en aquellas lejanas tierras de la Nación.

"*Antes de que Vd. llegue, señor Rouquaud a la colonia, estará allí el "Brown"*", fué la respuesta del presidente.

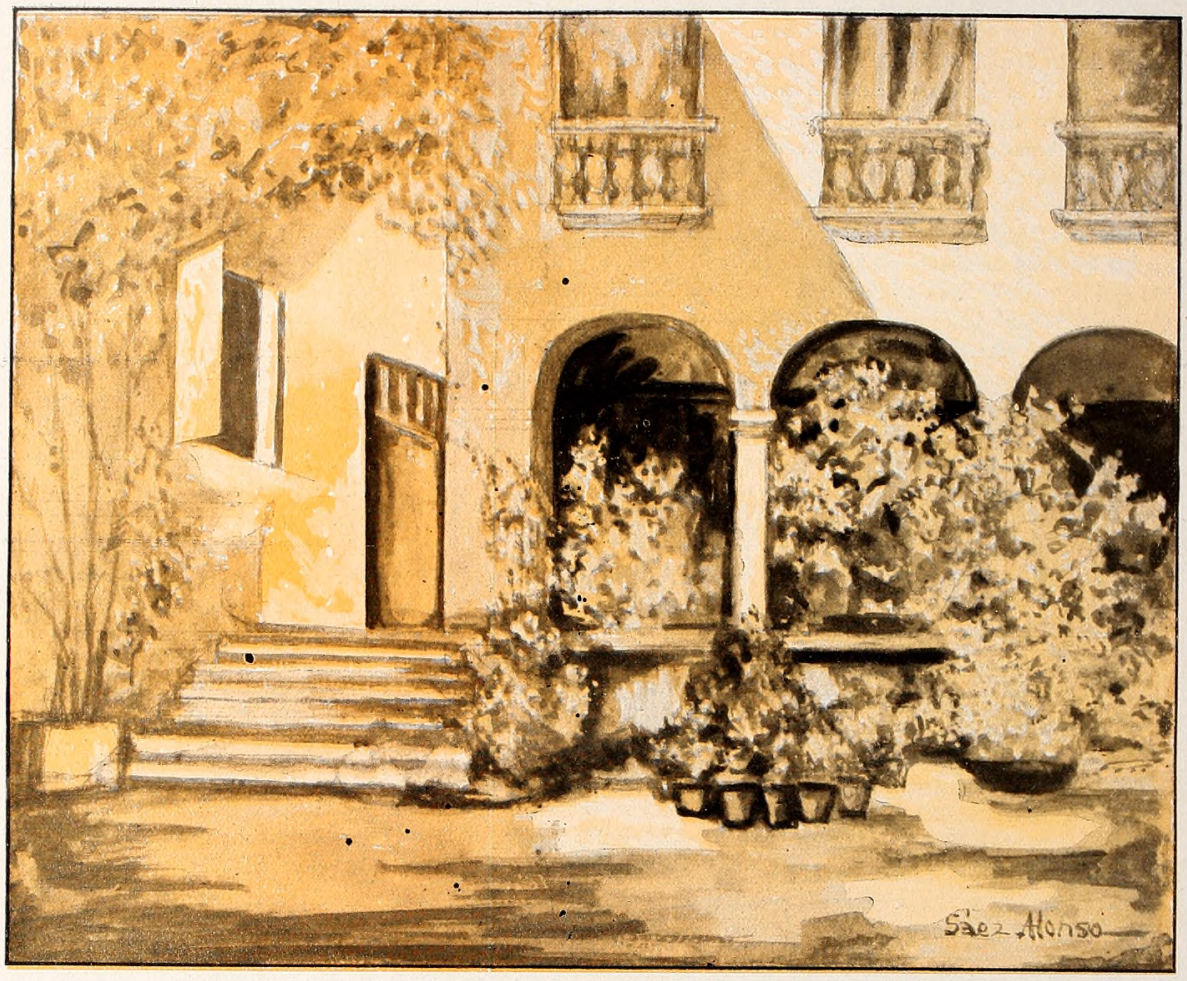
Con aquellas graves palabras púsose don Ernesto de viaje hacia la colonia.

(Continuará).



El cañadón de "Los Misioneros".

ARMANDO BRAUN MENENDEZ



SOL AMARILLO

Ω Ω Ω Ω Ω

Sol amarillo de la tierra triste
Esplendor de nostalgia y de quimera;
¡Tú doras de imposible cuanto existe
en esta desolada primavera!

o o o

Tu soñolienta luz da una armonía
De otro mundo, una magia de distancia,
Fijeza de recuerdo y de agonía,
Brotar de girasoles sin fragancia...

o o o

El cielo, ópalo y verde; la arboleda,
cual un encaje de pálido cobre...
¡Y tú, colgando cumbres de oro y seda
En todo lo romántico y lo pobre!

En el verdín de las fontanas mudas,
En las callejas malvas de glicinas,
En la nostalgia negra de las viudas,
En la vegetación de las ruinas...

o o o

Y de mi corazón de solitario,
Frío, igual que la tierra de las fosas,
Haces, doliente sol, como un sagrario
De rasos mustios y de secas rosas.

o o o

En esta desolada primavera,
Tú doras de imposible cuanto existe;
¡Esplendor de nostalgia y de quimera,
Sol amarillo de la tarde triste!

JUAN R. GIMENEZ

Dibujo de SAEZ ALONSO.

TRELEW.—

Niña Nora Lydia Ayala

Foto. Neuman

DE ACHERNAR

La Tradición en la Marina

Achernar es el pseudónimo con que el actual ministro de Marina, contraalmirante Casal, firma los interesantes trabajos que publica en el "Boletín del Centro Naval".

ARGENTINA AUSTRAL ya se ha honrado en una oportunidad transcribiendo uno de esos artículos, titulado "El perfume de una carta". Este que reproducimos ahora, ha de gustar seguramente a nuestros lectores, que tanto interés demuestran por las descripciones que se relacionan con las actividades de nuestra marina de guerra, sobre todo cuando son debidas a una pluma tan galana como la de Achernar.

RECORRIENDO nuestros buques de guerra y nuestras reparticiones de marina, notamos en seguida que, fuera del brillo de las cosas del momento, no hay nada o casi nada que nos recuerde su pasado; parece que la tradición marinera, tan hermosa siempre, no tuviera valor alguno, y, sin embargo, ¡cuántos hechos hay que serían un orgullo o una satisfacción en marinas más cuidadosas que la nuestra!

No hay nada a bordo que indique que el buque hizo tal campaña honrosa o aquel salvataje emocionante; que en su cubierta dos presidentes platicaron para sellar las bases morales de una paz que evitó una guerra con un país hermano; que en un puerto lejano se recibió tal homenaje o que, en fin, se recuerden tantos otros motivos con que la vida marinera, cambiante y novelesca, va marcando la trayectoría vagabunda de un buque a través de todos los mares de la Tierra.

Viejos barcos desaparecidos ya o vendidos como cosas inútiles, o convertidos en pontones después de una actuación brillante en la marina, se llamaron como los actuales y, a pesar de ello, éstos sólo han heredado el nombre de aquellos que primero lo llevaron: ni un cuadro, ni un sencillo dibujo, ni una leve noticia como recuerdo.

Barcos nuevos y hermosos, de palos rasurados, erizados de modernísimos cañones, empachados de fuerza propulsora, temibles ciudadelas que flotan y que son nuestro orgullo actual, pero que no se acuerdan para nada de su lejano homónimo, humilde y heroico, que sin más coraza que el corazón de sus tripulantes, quedó a veces maltrecho, pero triunfante y glorioso en desigual combate.

Pero aquel lejano antecesor hizo su escudo de una cercana tradición de gloria y en su ingenuo patriotismo grababa en su alcázar y en los sollados aquellas palabras que fueron su divisa y que encerraban todos sus anhelos: **"Honor y Patria".**

La deslumbrante cortina de un absorbente modernismo nos encandila al extremo de no dejarnos ver que vamos dejando en el camino muchas cosas bellas, pero que sólo hablaban al espíritu, como aquellas palabras cuya presencia ahora podría interrumpir quizá la superficie tersa de la pintura, cuando su puesto no está ocupado por una elegante placa que pregone la firma del astillero constructor, o como el toque de oración, sencillo y solemne, desterrado de nuestros buques, posiblemente por falta de capacidad para interpretar su significado profundo y reverente hacia los hombres que con su talento o con su sangre cimentaron nuestra nacionalidad.

Y esta misma despreocupación alcanza a nuestra Escuela Naval, fuente de rígida enseñanza escolástica, en que el denso cientifismo apenas deja pasar un débil rayo de educación moral que tanto tonifica al espíritu y que tan necesaria es en hombres que tienen el deber de ser un ejemplo en todo momento y cuya misión es custodiar lo más sagrado que tiene la Patria: su honor.

No hace mucho, una mano piadosa hizo colocar en el peristilo de la Escuela la campana de la "Uruguay", en que hoy se pican las horas como hace 53 años las marcó también para los cadetes de la primera Escuela instalada entonces en el viejo buque, pobre pontón actual, que agoniza en su inútil inmovilidad en el fondo de un puerto, fuera de la vista de todos, como si nos avergonzáramos de que a su bordo funcionó una vez la Escuela Naval y que de allí salió la primer promoción de oficiales: que su presencia contribuyó a afianzar nuestra soberanía en la Patagonia y que después de mil servicios importantes y cargada de años y de achaques, coronó su vida de mar escribiendo una hermosísima página de humanidad en la soledad de los hielos australes.

Sencilla campana que marcó momentos de bonanzas y zozobras, de triunfos y de angustias, y que hoy repite a los jóvenes cadetes que en el rodar eterno de los tiempos la vida es una continua renovación; que en lo futuro ellos tomarán el lugar de hombres que fueron y que su tañido es la voz lejana de una tradición que deben conocer para inspirarse en ella y dejar una huella de luz a los que siguen.

Y aquella misma mano recogió la primer bandera que la Escuela recibió, hace más de 30 años, y la hizo colocar en un hermoso cofre en el hall de cadetes; bandera ya muy destruída y que languidecía entre el polvo y la polilla en un pañol cualquiera de la Intendencia, entre mil otros objetos indiferentes.

Pero estos son hechos aislados en la Escuela; falta mucho qué hacer todavía.

Sería muy natural que la Escuela tuviera un buen modelo de aquel buque, que fué su cuna; no es así, sin embargo; no tiene ni un dibujo.

Según los "Anales de la Marina de Guerra", del Capitán Cabral, que ha explorado prolijamente nuestros archivos, el buque tenía las siguientes características:

Eslora 254 pies; manga 30; puntal 16.

Calado: 9 pies a proa y 12 a popa.

2 hélices y 176 caballos de fuerza.

Fué contruído en Dumbarton, Escocia, en 1865; se llamó primeramente "Amazonas" y llegó al Río de la Plata a mediados de 1867, con 700 toneladas de carbón como carga.

Comprado por los señores Anacarsis Lanús y Ambrosio Lezica, fuertes importadores, fué empleado en los últimos tiempos de la guerra del Paraguay en el transporte de tropas y víveres, hasta que a principios de 1868 fué vendido al gobierno en 19.000 libras esterlinas y se le cambió el nombre por el de "General Brown".

El 5 de octubre de 1872, el Congreso sancionó la siguente

LEY:

Artículo 1º — Autorízase al P. E. para la formación de una escuela náutica en el vapor "General Brown".

Art. 2º — Formarán la base del establecimiento los aspirantes y guardias-marinas en actual servicio en la Armada Nacional.

Art. 3º — Autorízase al P. E. para la inversión de 2.000 (dos mil) pesos fuertes mensuales para los gastos de manutención y sostenimiento de dicho establecimiento.

Art. 4º — En las primeras sesiones del año próximo, el P. E. dará cuenta al Congreso en un mensaje especial, de la ejecución de esta ley.

Art. 5º — Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 2 de Octubre de mil ochocientos setenta y dos.

Adolfo Alsina. — **Octavio Garrigós.**
Carlos M. Saravia — **R. B. Muñiz.**
Secretario del Senado. — Secretario de la C. de D.

Por tanto: Cúmplase, comuníquese y dese al R. N.

SARMIENTO.
Martín de Gainza.

Y el 16 de octubre de 1872 se daba el siguiente decreto:

En cumplimiento de la ley de fecha 5 del coriente mes, autorizando al gobierno para el establecimiento de una Escuela Náutica en el vapor nacional "General Brown".

El Presidente de la República

DECRETA:

Art. 1º — Nómbrase comandante de dicho buque y Director de la Escuela Náutica al Sargento Mayor Don Clodomiro Urtubey y profesor de la misma al Teniente Don Carlos Hastings.

Art. 2º — El jefe y oficial nombrados formularán un proyecto de Reglamento Interno y el plan de estudios para el establecimiento.

Art. 3º — Aprobado el Reglamento, se nombrará por el Ministerio de la Guerra los profesores y empleados necesarios.

Comuníquese a quienes coresponda, publíquese e insértese en el R. N.

SARMIENTO.
Martín de Gainza.

Este decreto, junto con la anterior ley, son como la fe de bautismo de la Escuela, que permaneció sus primeros cinco años en el "Brown", hasta que fué disuelta por un acto de insubordinación en 1877, y vuelta a fundar en junio de ese mismo año a bordo de la "Uruguay", con el comandante Don Martín Guerrico como Director.

Pero el año 1880 volvió la Escuela al "Brown", y de 1890 a 1893 también funcionó en el mismo buque, que entonces se llamaba "Chacabuco".

En una elegante vitrina, la Escuela conserva un hermoso modelo del "Royal Louis" (si mal no recordamos), antiguo navío francés de varios puentes, fabricado en la misma Escuela.

No criticamos la presencia del navío, muy natural en una escuela, pero eso mismo hace más injusta la ausencia del "Brown".

Conjunto de detalles sin valor material a veces, la tradición es un sentimiento que nos liga al pasado con el respeto de un culto y, por más que nos arrastre el vértigo de la vida moderna, no dejemos que se apague en nosotros ese fuego sagrado que alimenta todas las fuerzas nobles del espíritu, que son las que gobiernan el mundo por sobre todas las fuerzas intelectuales.

Cuando los ingleses forman consejo de guerra a algún jefe, el tribunal se reune a bordo del "Victory", el viejo barco de Nelson, como un elevado homenaje a las tradiciones de la marina; y bajo las gruesas vigas de la cámara del glorioso buque y frente a los recuerdos de un pasado de honor, el espíritu, sobrecogido de respeto, pasa por sobre todos los prejuicios para no ver sino el camino de la Justicia y de la Corrección, esas dos grandes generatrices de la moral.

Y Nelson, como Togo y como todos los grandes almirantes, en el instante supremo anterior a la batalla que decidirá la suerte de la Patria, arengaron a sus tripulaciones en una breve y emocionante señal que no es sino un llamado hacia la tradición.

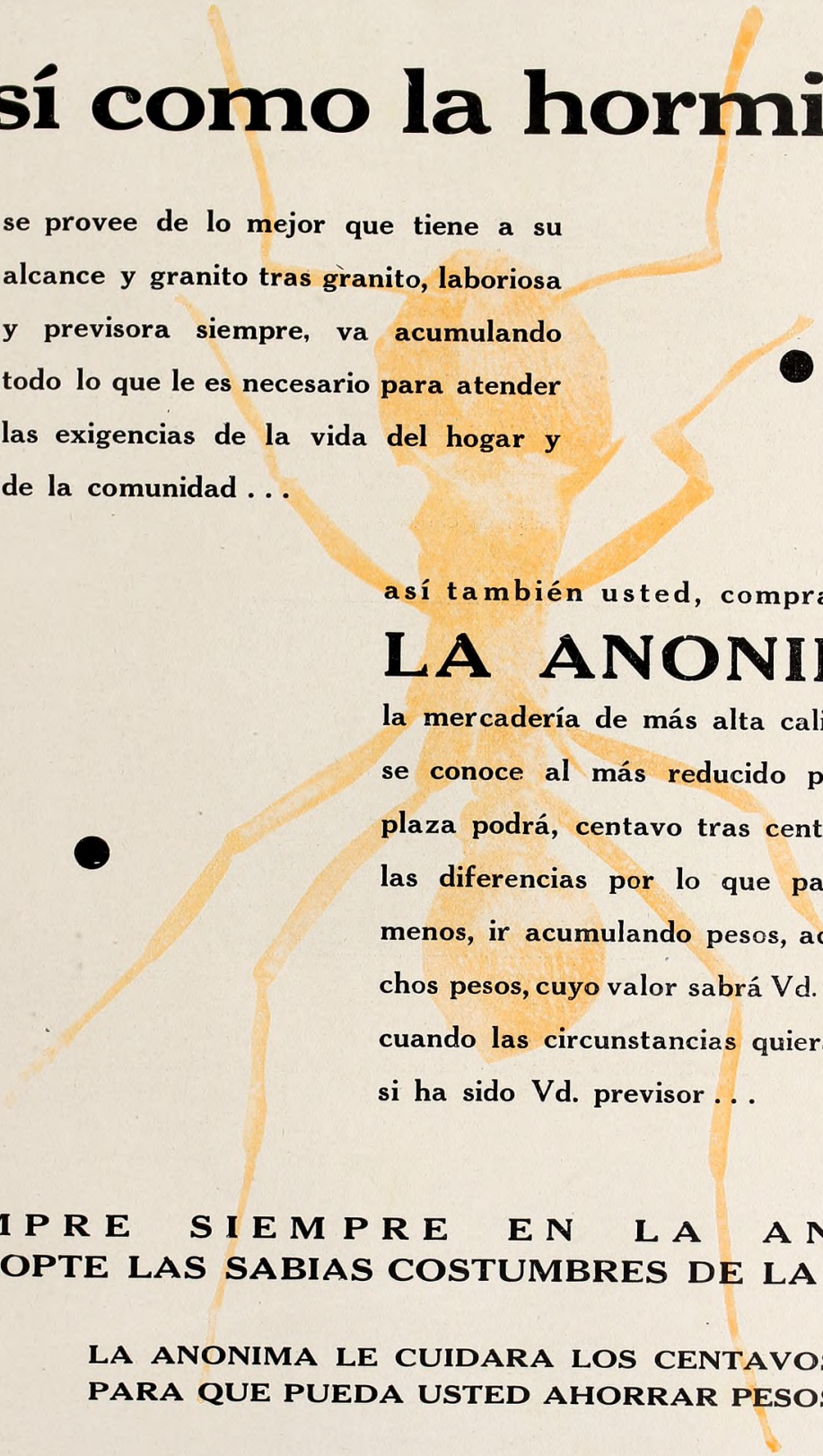
Arrogantes buques de nuestra escuadra, poderosos y altivos, recordad que el pabellón de vuestros topes hizo su primer periplo por todos los mares en un modesto pico de mesana; que vuestros poderosos cañones fueron un tiempo humildes carronadas que a fuerza de heroísmo conquistaron hoja por hoja los laureles para el altar de la Patria, y que, si alguna vez os estremece el toque de zafarrancho de combate, os sobrarán valor y bizarría, pero, después del triunfo, grabaréis con respeto en el alcázar la perdida divisa de otros tiempos.

Galería Infantil

PUERTO DESEADO.—

ROBERTO FERNANDEZ APESTEGUIA

Así como la hormiga...



se provee de lo mejor que tiene a su alcance y granito tras granito, laboriosa y previsora siempre, va acumulando todo lo que le es necesario para atender las exigencias de la vida del hogar y de la comunidad . . .

así también usted, comprando en

LA ANONIMA

la mercadería de más alta calidad que se conoce al más reducido precio de plaza podrá, centavo tras centavo, con las diferencias por lo que pagará de menos, ir acumulando pesos, acaso muchos pesos, cuyo valor sabrá Vd. apreciar cuando las circunstancias quieran saber si ha sido Vd. previsor . . .

COMPRE SIEMPRE EN LA ANONIMA
Y ADOPTE LAS SABIAS COSTUMBRES DE LA HORMIGA

LA ANONIMA LE CUIDARA LOS CENTAVOS
PARA QUE PUEDA USTED AHORRAR PESOS

El Capitán Harvey

por

Víctor Hugo

Ilustración de Carlos Puncel

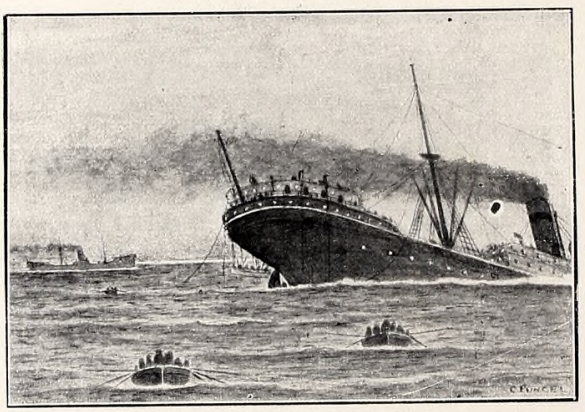
EN la noche del 17 de Marzo de 1870, el capitán Harvey hacía su trayecto habitual de Southampton a Guernesey. Cubría el mar una bruma. El capitán Harvey venía de pie en el puente de mando del vapor y maniobraba con precaución, a causa de la noche y la neblina. Los pasajeros dormían.

El "Normandy" era un tamaño navío, tal vez el más hermoso de los buques postales de la Mancha, seiscientas toneladas, doscientos veinte pies ingleses de largo, veinticinco de ancho; era "joven" como dicen los marinos, no tenía siete años. Había sido construído en 1863.

La niebla iba en aumento; ya se había salido de la ría de Southampton, se andaba en plena mar, alrededor de quince millas más allá de Les Aiguilles. El paquete avanzaba lentamente. Eran las cuatro de la mañana.

La obscuridad era absoluta, algo como cielo raso bajo envolvía al vapor, apenas se distinguía el tope de los palos.

Nada más terrible que esas naves ciegas que andan en la noche.



DE repente en la bruma surgió una negrura, fantasma y montaña, un promontorio de sombra que corría en la espuma y horadaba las tinieblas. Era la "Mary", gran vapor a hélice, en viaje de Odessa a Grimsby, con cargamento de quinientas toneladas de trigo: velocidad enorme, peso inmenso. La "Mary" se venía derecho sobre el "Normandy". No hay medio de evitar el abordaje, tal es la rapidez con que en la niebla se yerguen esos espectros de buques. Son encuentros esos sin anuncio. Apenas los avista uno, y ya está muerto.

La "Mary" lanzada a toda marcha, tomó el "Normandy" por el través, y lo despanzurró.

Del choque ella misma averiada se paró.

VENIAN en el "Normandy", veintiocho hombres de equipaje, una mujer de servicio, la "stuartess" y treinta y un pasajeros de los cuales doce mujeres.

El sacudón fué pavoroso. En un instante, todos estuvieron sobre el puente, hombres, mujeres, niños, medio desnudos, corriendo, gritando llorando. El agua entraba furiosa, La hornalla de la máquina, alcanzada por la ola, roncaba agonizante.

La nave no tenía mamparos estancos; cinturas de salvataje no había.

EL capitán Harvey, de pie en el puente de mando, gritó:

—¡Silencio, todos, y atención! Botes al agua. Las mujeres primero, después los pasajeros. El equipaje luego. Hay sesenta personas que salvar.

Eran sesenta y una. Pero él se olvidaba de sí mismo.

DESPRENDIERONSE las embarcaciones. Todos se precipitaban a ellas. Ese pánico podía hacer zozobrar las canoas. Ockleford, el teniente, y los tres contramaestres, Goodwin, Bennett y West, contuvieron a esa turbamulta horrorizada. Dormir, y de repente, y en seguida, morir, es espantoso.

Mientras tanto, por encima de la gritería y de los ruidos, oíase la voz grave del capitán y este breve diálogo se entablaba en las tinieblas:

—"¿Maquinista Locks? — ¿Capitán? — ¿Cómo está la hornalla? — Anegada. — ¿El fuego? — Apagado. — ¿La máquina? — Muerta." El capitán gritó: — "¿Teniente Ockleford?" El Teniente respondió: "Presente". El capitán repuso: — "¿Cuántos minutos tenemos? — Veinte. — Basta, dijo el capitán. Embárquese cada cual a su turno. Teniente Ockleford, ¿tiene usted sus pistolas? — Sí, capitán. — Sáltele la tapa de los sesos al primero que quiera pasar antes de una mujer".

Todos callaron. Nadie resistió, aquella multitud sentía encima de ella esa grande alma.

LA "Mary", por su lado, había echado al mar sus botes y acudía al socorro de ese naufragio que había hecho.

El salvataje se operó con orden y sin lucha casi. Había, como siempre, tristes egoísmos: hubo también patéticas abnegaciones.

Harvey impasible en su puesto de capitán, comandaba, dominaba, dirigía, se ocupaba en todo y de todos, gobernaba con calma aquella angustia y parecía dar órdenes a la catástrofe. Hubiérase dicho que el naufragio le obedecía.

En cierto momento gritó:

—"Salven a Clemente".

Clemente era el grumete. Una criatura.

El barco decrecía lentamente en el agua profunda.

Apresurábase lo más posible el ir y venir de las embarcaciones entre el "Normandy" y la "Mary".

—Dense prisa, "gritó el capitán".

AL vigésimo minuto el vapor se fué a pique. La proa se hundió primero, tras de ella la popa.

El capitán Harvey, de pie en el puente, no hizo un gesto, no dijo una palabra, y entró inmóvil en el abismo. Vióse a través de la bruma siniestra, aquella estatua negra hundirse en el Océano.

ASI murió el capitán Harvey.

TRELEW.—

Sra. Lydia
Smit de León

TRELEW.—

Stas. Ferramola
y Ruiz

Fotos. Neuman y Stillitani

TRELEW.—

Sta. Rosa
Lobato

TRELEW.—

Sta. de Picabea

Fotos. Neuman y Stillitani

MELANCOLIA

SIETE CAPITULOS DE UN POEMA DRAMATICO

por

ROBERTO MOLINA

I

HAY un momento en la vida de los hombres, un momento de irremediable melancolía, en el que se siente, como bajo un terremoto sordo, el desmoronamiento de todas las ilusiones. Ese instante es como un desgarrón trágico, grieta abierta en el lienzo del destino, que nos permite entrever la trayectoría de nuestras últimas jornadas. Ese momento suele presentarse después de los cincuenta años. A veces, una depresión profunda, ocasionada por disgustos, por enfermedades graves, anticipa ese melancólico estado espiritual. Lo general es que la niebla de tristeza caiga sobre el hombre mucho antes de la cincuentena, cuando ha comenzado a percibir ese soplo tan frío de su invierno Entonces se acusan en él los síntomas previos de su caída; descuidos de aseo, pereza, indiferencia, y, en particular, ausencia de todo sentimiento galante. El espíritu del hombre entonces podría ser representado de este modo por un pintor: Una montaña bajo el crepúsculo de la tarde... En lo alto, frente al sol en ocaso, un hombre de pie, batido por el viento, contempla allá lejos, en lo hondo del valle, una alegre fiesta de juventud.

Así, como este simbólico personaje, me hallaba yo la tarde que conocí a la señorita Rosaleda. Había sido actor de un drama demasiado cruel y sombrío. Una desesperanza anegaba mis fuentes vitales. Desolado, movido por impulso inconsciente, entré en el teatro Atlanta. Trabajaba una compañía mexicana, representando un drama español.

II

Apáganse las luces y se alza la cortina. Las primeras frases del diálogo me suenan a cosa lejanísima, voces de un mundo que abandonara tiempo ha. Toda la sala obscura, callada y atenta me parece un inmenso sepulcro. Un minuto después, con suave revuelo apresurado, llega guiada por el acomodador, una señorita. Ocupa el asiento inmediato. No la he visto, ni siquiera la he mirado; pero yo se que es una señorita. La primavera y la juventud son realidades iguales. Ambas se anuncian ya lejos, antes de ofrecerse y se anuncian por modo misterioso. Conocí que la tiniebla se me hacía luz. La señorita me miró y me dijo en voz baja:

—¿Hace mucho que ha empezado?

—Ahora mismo, — respondí.

Y nada más. Pero eso que era nada era todo. La sala cobra de repente fuerte aliento vital, un murmullo que tiene resonancias musicales. Los actores no están allí mismo, en el próximo, escenario, interpretando sus papeles. La escena toda deslumbrante, se va alejando y coloreando de ensueño. Toda mi alma, despertándose, se siente como en el seno de una nube rosa. La señorita, mi vecina al removerse, ha rozado mi mano con su abrigo, se ha ensanchado un poco en el asiento y me ha dicho:

—Dispense.

Luego al caérsele el sombrero, junto a los pies, me he apresurado a dárselo.

Ha dicho:

—¡Gracias!

Nada más. Nada menos. Ha pasado el tiempo. ¿Media hora? ¿Mil años? Cae el telón. Los aplausos me arrancan del éxtasis. La señorita dice:

—Está bien. ¿Le gusta este acto?

—No lo sé. No he atendido a la escena.

—¿Por qué?

—Por sentirla a usted tan cerca.

—¡Ah! — exclama.

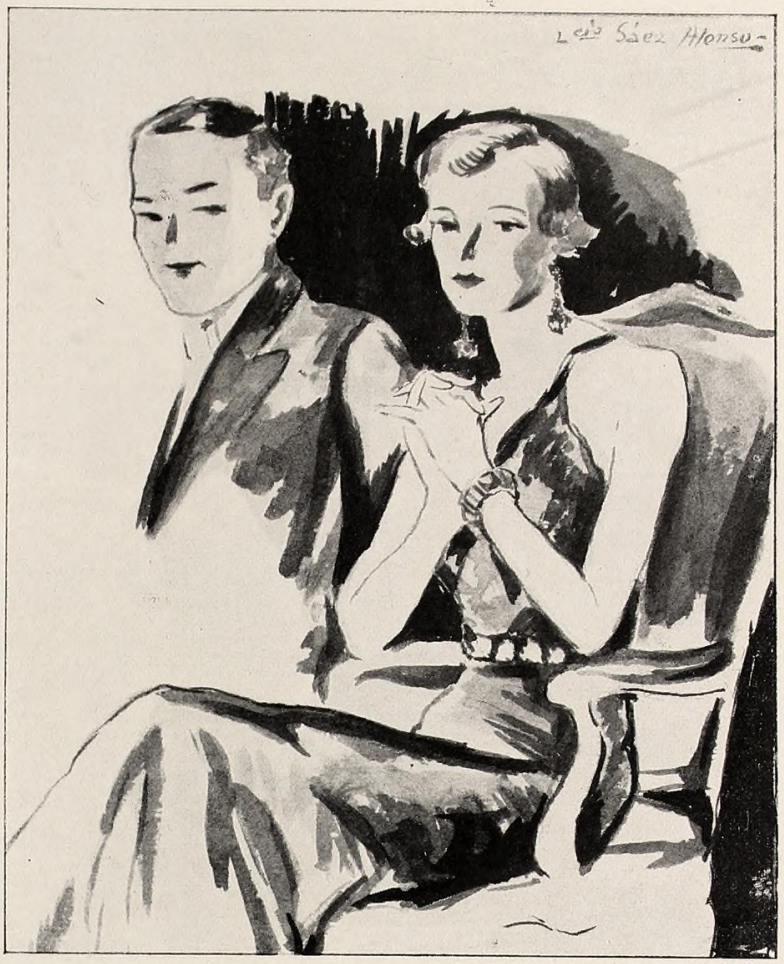
Y me mira de modo particular, muy femenino, con aquella seriedad profunda de que habla Schopenhauer.

III

Un veloz sueño, virtiginoso y luminoso, ha pasado sobre nosotros. Mejor, sobre mí. Tres actos y dos descansos. Ya somos amigos. Sé que se llama Rosaleda, que es profesora de música, que es mexicana. El soplo frío de la calle nos tonifica. Salpicada de farolitos y estelares chispas, la noche tiene luminosidades verberaneras. Pasa el amor en los numerosos tranvías que tintinean, en los infinitos coches que trepidan, rugen, vuelan, acuchillando, con sus faros las sombras bajas de la calle. Pasa el amor con la chiquillería que alborota, vibra contenido en los gritos de los vendedores de diarios, asoma potente en los ojos de las muchachas que invaden las tiendas. Pasa el amor como un gran soplo de aire encendido, y se detiene en los portales, se acurruca en los quicios, escóndese en la sombra, se apoya junto a las acacias y salta a lo alto de los balcones entornados.

IV

La señorita Rosaleda esconde en lo hondo del cuello de su abrigo la opulenta flor rubia de su pelo, y la corola amplia de su cara. En ésta centellean risueños dos puntitos azules, brillantes como relámpagos. Como el susurro de un surtidor, sus palabras suenan y acarician. Pasamos por una calle amplia, surcada de sombras, atravesada también de franjas luminosas proyectadas por las tiendas. El paso lento. El tiempo no se siente. El mundo se ha quedado vacío. Todo el tumulto exterior ha dejado de ser para mí.



. . . Un minuto después, con suave revuelo apresurado, llega guiada por el acomodador, una señorita. Ocupa el asiento inmediato. . .

—Rosaleda — le digo — ¿permanecerá mucho tiempo en España?

—No lo sé — me responde.

—¿Por qué no lo sabe? — insisto.

—Porque mi viaje no depende de mí.

—Depende. . . de "él" — digo.

—No — responde —. El. . . es el pasado. No existe. En mi vida no hay "él" ninguno. Soy como un jardín abandonado.

Se para. Me mira seria, vacila un punto, y luego dice con sencilla dulzura:

—Usted ¿quién es? ¿No es usted "fulano"?

—¿Me conoce?

—Un poco — dice.

V

Hemos hablado de nada. Esto es de todo; de todo lo más interesante para nosotros. El tiempo no existe, la eternidad sí.

—¿Rosaleda? — murmuró.
—¿"Fulano"? — susurra.
—¿Nos veremos mañana?
—Sí.

Nos despedimos. Hemos empezado el primer acto de la despedida. En la vida de los amantes la separación es todo un poema dramático.

Acto primero.

—Adiós. Piensa en mí.
—Adiós. Acuérdate de esta fecha.
—Hasta mañana.
—Adiós. No me acompañes.

A los pocos pasos voy hacia ella para decirle una cosa olvidada. Nueva separación. Adiós. Luego, a los cinco segundos vuelvo tras ella:

—¿Qué?
—Nada. Vete otra vez.
—¡Mírame!
—¡Mírame tú!
—¿Dormirás esta noche?
—No.
—¿Me olvidarás?
—¡Nunca!

Salta ligera a un tranvía que pasa. Una mano enguantada, fina reducida, suave, me saluda con leve movimiento de ala. Luego el tumulto de coches de gente nos separa.

VI

Y nada más.

Pasó la primavera. Era una señorita mexicana, rubia, casi irreal.

—¿Qué ha sido de ti, Rosaleda?

VII

Aclaración.

Pequeño tumulto en la plataforma de un tranvía. Gritos. Ha escapado un raterillo, y detrás de él corren algunos viajeros. Poco después me apeo. Andando, andando, noto peso en uno de los grandes bolsillos de mi gabán. Enorme sorpresa: es un bolsillito de señora. ¿Quién lo ha puesto allí? Acaso el ladrón fugitivo. Lo abro. Contiene un estuchito para polvos, un pañuelito rosa, un espejo y un cuaderno de notas: el poema que acabo de transcribir.

Pasó la primavera. Era una señorita mexicana, rubia, casi irreal.

Dibujos de
SAEZ ALONSO.

Soportes y Remedios del Dr. Scholl

Para el Confort de los Pies

Estos soportes científicos ideados por el Doctor William M. Scholl, alivian y corrigen con rapidez la causa de los pies cansados y doloridos, dolores reumáticos en las piernas, tobillos débiles, calcañares doloridos, pies planos o de arco achatado, callos plantares, juanetes, etc., pues restablecen los pies de puente caido a su arqueadura normal y hace que los pies pisen en sus puntos de apoyo normales. Estos soportes son finos, fuertes, livianos y muy flexibles. Se usan en cualquier calzado con toda comodidad-

DEDOS TORCIDOS
El **Toe-Flex del Doctor Scholl,** endereza suavemente el dedo gordo a su posición normal, cada uno
$ 1.80

PIES DOLORIDOS
El **Bálsamo del Doctor Scholl,** alivia cualquier dolor de los pies y tobillos. Excelente también para los Sabañones. Tarrito $ 1.50

COMPRELOS EN LA ANONIMA

Después de las demostraciones realizadas, en todas las Sucursales han quedado personas preparadas - Técnicos en las dolencias de los Pies, graduados en los métodos del Dr. Scholl - quienes le demostrarán la manera de aliviar su particular dolencia para siempre sin compromiso alguno de compra.

CALLOSIDADES
Los **parches Zino-pads del Dr. Scholl,** ablandan y protegen la callosidad de la presión y fricción.
La Cajita $ 1.00

CALLOS Y
DEDOS IRRITADOS
Los **Zino-pads del Dr. Scholl,** alivian el dolor al instante de aplicados Estos parches son protectores e impermeables.
La Cajita $ 1.00

JUANETES
El **Reducidor de Juanetes del Dr. Scholl,** reduce la inflamación, alivia el dolor y hace invisible al juanete. cada uno $ 1.80

CALLOS
ENTRE LOS DEDOS
Estos dolorosos callos son aislados y rápidamente suprimidos con los **Zino-pads del Dr. Scholl.**
La Cajita $ 1.00

SUDOR EXCESIVO
El **Polvo Bromidrosis del Dr. Scholl,** normaliza la transpiración y elimina el fuerte olor. El Tarrito $ 1.80

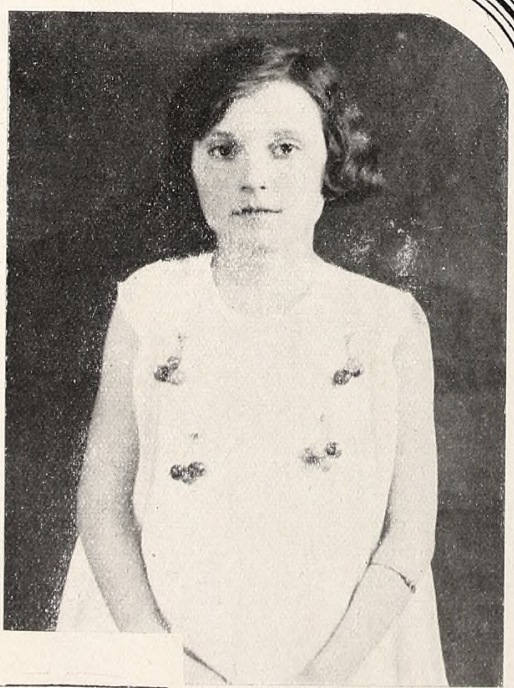
ANT. METATARSAL
del Dr. Scholl
Corrige científicamente la causa que produce el dolor y los callos plantares. Se usan en cualquier calzado con comodidad

JUANETES
Los parches Zino-pads del Dr. Scholl, terminan el dolor y protegen la conyuntura inflamada.
La Cajita $ 1.00

DEMOSTRACIONES GRATIS

TRELEW.—
Niña de Nuevo

TRELEW.—
Nila E. Totaro



TRELEW.—
Edith Jones

GAIMAN.—
Evina Jones

Fotos. Stillitani

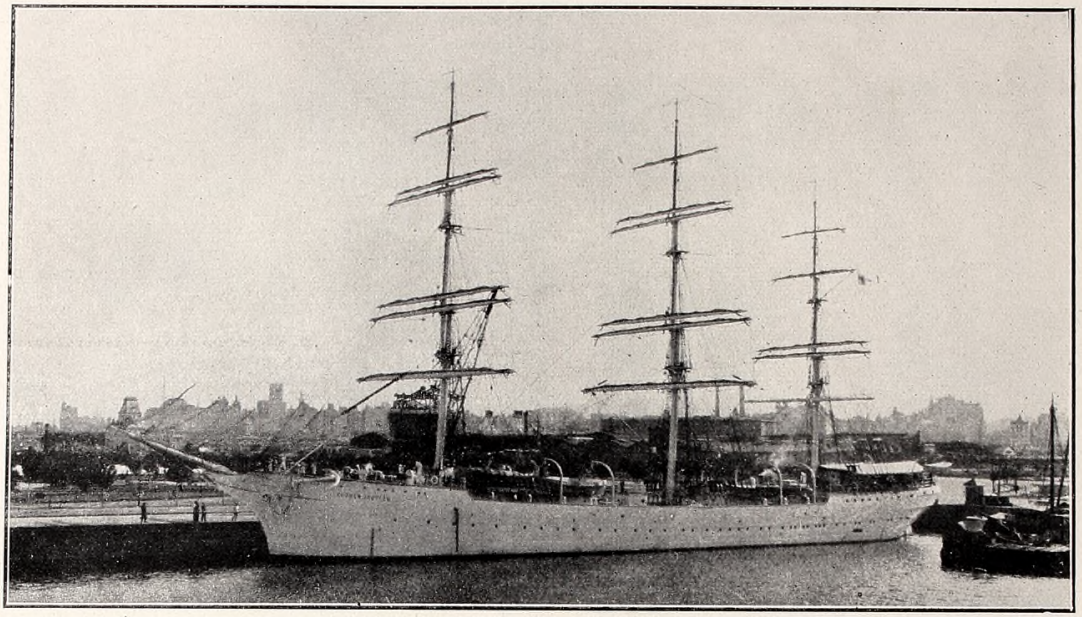
TRELEW—
Lidia Abdala

TRELEW.—
Julio O. Larauri

TRELEW.—
Antonio Merino

RAWSON—
Bibin L. Coradini

Fotos. Stillitani



La Fragata Finlandesa "Soumen Joutsen"

es la primera nave de guerra de esa nacionalidad que visita nuestro país.

EL gobierno de Finlandia, la progresista república del lejano norte, ha obrado con ponderable acierto al incluir el puerto de Buenos Aires en el itinerario que realiza su buque-escuela "Soumen Joutsen".

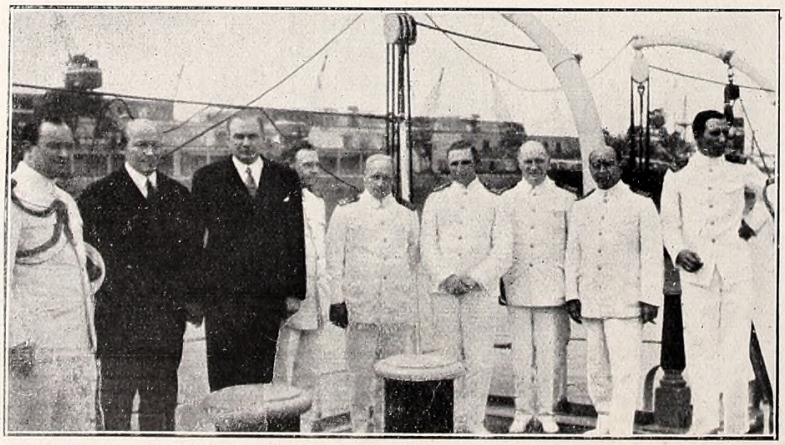
Así el pueblo de la Capital, con el cariñoso recibimiento que tributó a la hermosa fragata finlandesa el 20 de enero último, exteriorizó, en parte, su agradecimiento por las atenciones que se prodigan en todas partes a nuestros marinos de la vieja y gloriosa fragata "Sarmiento".

Esta clase de embajadas resultan siempre gratas a todos los espíritus y son acogidas con la mayor simpatía en todos los puertos del mundo.

No es, pues, de extrañar que tanto la oficialidad del buque como los aspirantes de la armada finlandesa que en él realizan su campaña de instrucción, hayan sido agasajados como corresponde durante su permanencia en ésta.

Por su parte, la colonia finlandesa aquí radicada, organizó un lucido programa de festejos en obsequio de sus compatriotas, no siendo menos brillantes las demostraciones que les ofreció la colectividad estoniana, en virtud de la afinidad que existe entre ambas nacionalidades, pertenecientes a una misma raza, en cuanto a idioma, usos y costumbres se refiere.

La crónica que va a continuación, aunque breve, y las notas gráficas que publicamos, darán a nuestros lectores una idea de lo grata que ha sido para la Argentina la estadía del "Cisne de Finlandia".



El ministro de Marina, contraalmirante Casal, en su visita a la fragata.

Como ya hemos dicho, la "Soumen Joutsen" hizo su entrada a la dársena A de Puerto Nuevo, el día 20 de enero último, entre los aplausos de sus connacionales y del numeroso público que desde temprano se había dado allí cita. Momentos antes la nave cambió con la plaza los saludos reglamentarios.

El primero en pasar la planchada de acceso al buque, fué el señor Vahervuori, encargado de negocios de Finlandia en nuestro país; lo propio hicieron seguida-

mente el agregado civil a la Legación, señor Laammivaara; el ayudante argentino del Comandante, teniente de fragata Walter von Rentzell; el presidente de la Sociedad Finlandesa y el señor Alfonso Luik, presidente de la Sociedad Estoniana, a quien acompañaba una delegación de la colectividad de este último país.

Una vez cambiados los saludos y hechas las presentaciones de estilo, pronunciaron discursos de bienvenida los presidentes de las sociedades Finlandesa y Estoniana. Este último al finalizar el suyo, puso en manos del teniente de navío Juan Konkola, comandante de la fragata un hermoso ramo de rosas rojas, en nombre de la colectividad que representaba.

El almuerzo ofrecido a bordo en retribución de atenciones.

El comandante agradeció las demostraciones de sus compatriotas residentes en Buenos Aires, y dió vivas a la República Argentina, a su presidente y a la armada nacional. Poco después la concurrencia fué invitada a tomar una copa de champagne.

Por la tarde, el teniente de navío Konkola, en compañía de su ayudante argentino, concurrió a la Casa Rosada y a pesar de no tener su visita carácter oficial, pasó al despacho del Ministro de Marina, a quien presentó sus saludos.

En los días subsiguientes se cumplió en todas sus partes el programa de agasajos preparado en obsequio de los gratos huéspedes.

Así, se llevó a cabo la recepción en la legación finlandesa, a las 17 horas del día 21 y el banquete celebrado en el local de la misma legación el día 23, ambas demostraciones ofrecidas por el representante diplomático de aquella República en nuestro país, en honor de la plana mayor de la fragata y de numerosos connacionales.

En los paseos realizados por distintos puntos de la ciudad, los marinos que nos visitan fueron objeto de significativas demostraciones, por lo que han de guardar gratos recuerdos de su estadía en ésta.

En todo momento se mostraron maravillados de la grandiosidad y del movimiento de Buenos Aires.

El capitán Konkola, la oficialidad del buque-escuela, una delegación de cadetes del mismo y una sección de su marinería de desembarco, honraron el día 25, la memoria del almirante Guillermo Brown y del General José de San Martín, concurriendo a colocar sendas coronas de flores naturales en el monumento erigido al primero y en el sepulcro que guarda los restos del segundo.

Poco después el comandante ofreció a bordo un almuerzo retribuyendo las atenciones que se dispensaron a los marinos de su país en el tiempo que permanecieron en nuestro puerto.

Fueron invitados de honor el ministro de Marina, contraalmirante Casal, que fué recibido con los honores correspondientes, y a quien acompañaba su ayudante, teniente de fragata Alejandro M. Izaguirre; el encargado de negocios de Finlandia señor Oscar Vahervuori; el agregado civil a la legación, señor Laammivaara; el presidente de la Sociedad Estoniana Sr. Alfonso Luik; el director de la escuela naval, contraalmirante Enrique G. Plate; el director del personal, capitán de navío Julián Fablet; el director general de Administrativa, capitán de navío Castañeda; el prefecto general marítimo, capitán de navío Braña; el comandante del explorador "Tucumán", capitán de fragata Godoy; el segundo comandante del crucero "25 de Mayo", capitán de fragata Saiz y el ayudante argentino teniente de fragata von Rentzell.

A los postres ofreció la demostración el comandante Konkola, agradeciendo las atenciones de que habían sido objeto y la presencia de las autoridades nacionales y navales. El contraalmirante Casal respondió a continuación en términos oportunos.

Al día siguiente—el 26—momentos antes de la partida, el capitán Konkola reunió en el comedor de oficiales a su ayudante argentino, teniente Von Rentzell; al encargado de negocios de Finlandia, señor Vahervuori; al agregado civil a la legación, señor Laammivaara; al presidente de la Sociedad Estoniana, señor Luik y a un grupo de señoras y señoritas, en cuya oportunidad se sirvió a la concurrencia una copa de "palowina", la bebida nacional, pronunciándose con tal motivo entusiastas brindis.

Poco después la hermosa fragata soltó amarras y fué alejándose con una calurosa y cordial despedida.

Te con que el comandante Konkola obsequió a las delegaciones finlandesa y estoniana.

VOCES AMIGAS

El distinguido escritor y periodista panameño O. Méndez Pereira, dedica a Tamara, nuestra colaboradora, el siguiente elogioso comentario aparecido recientemente en un diario de aquel país:

"MOTIVOS EFIMEROS. - "Elogio de la frivolidad" (Para Tamara, en Buenos Aires)"

"Una distinguida, bella e inteligente dama chilena, doña María de Cristi, me ha hecho deleitarme con las charlas que en la revista ARGENTINA AUSTRAL, de Buenos Aires, viene publicando una hermana suya, bajo el seudónimo de "Tamara".

"Al leer estas charlas, y aunque conocía a la señora de Cristi, me figuré que tras Tamara se ocultaba una mujer fea. Porque una mujer que predica para su sexo el espíritu de justicia, la reflexión, la sinceridad, la serenidad y el hablar bien del prójimo, no puede concebirse de otra manera...

"Sin embargo, maravilláos!. Tamara es una mujer bonita y muy interesante. He visto su retrato y me han hablado quienes la conocen de su gracia y de su feminidad. Contrariamente a lo que escribe, y tal vez por contraste debe tener un alma frívola, frívolamente femenina.

"La frivolidad es para mí la primera virtud de la mujer. Es una especie de humildad hacia los hombres y las cosas, hacia la filosofía y hacia sí misma, contraria al fariseísmo, que toma todas las cosas con gravedad y seriedad hipócritas.

"La frivolidad es la indulgencia con el prójimo. Es, en el pecado mismo una suerte de perdón, que está cerca, muy cerca de la inocencia. La mujer frívola es ligera y es inocente.

"Es también curiosa y tierna. Por curiosidad, todo lo acepta y todo lo comprende: por ternura, todo lo ama y todo lo olvida.

"El olvido mismo es la mejor forma de la frivolidad? El olvido dulce, delicado, misericordioso, que pone sombras y lejanías sobre las cosas que fueron, que borra los detalles, cicatriza las heridas y limpia las almas para nuevas impresiones!

"La frivolidad, que la mujer ostenta como una gracia natural aligera por decirlo así su cuerpo, airea y le da alas a su espíritu. Aligera su corazón y le da las volubilidades de la luz y del agua fresca que corre y se renueva a cada instante.

"Tamara, hermana de la frivolidad, es también la ironía, la ironía sana que sonríe y es alegre.

"No se ponga usted tan seria para tratar las virtudes serias y pesadas. No sabe usted que estas virtudes van unidas a la fealdad, o, por lo menos, a la tristeza? Sea femenina, sea voluble y ligera como una mariposa, como un colibrí o como un abanico... Sea clara como el agua de la fuente y comprensiva y misericordiosa como la samaritana del cántaro.

"Y no pida reflexión, ni serenidad, ni sinceridad, ni veracidad a las de su sexo. ¿Qué interés quedaría entonces en su vida y en sus conversaciones? Quitad la maledicencia en éstas, decía no sé qué autor francés, y habréis quitado la mitad de su encanto y de su razón de ser. ¡Qué monótona y qué farisaica sería entonces la sociedad!..."

o o o

"ES UNA REVISTA LUJOSA LA "ARGENTINA AUSTRAL".

"Tenemos frente a nosotros varios ejemplares de ARGENTINA AUSTRAL, publicación mensual dedicada a los territorios del Sur, cuya vida y actividades en los diversos aspectos, social, cultural y económico, registra detalladamente en sus páginas.

"Lujosa revista, impresa primorosamente y conteniendo verdaderas páginas de arte tipográfico, en la reproducción de famosas obras pictóricas y fotografías artísticas que, sin duda, colocan a la publicación de referencia entre los más destacados exponentes en ese género periodístico.

"ARGENTINA AUSTRAL es un esfuerzo digno del mayor elogio, ya que la editorial, sin tener en cuenta el aspecto económico, en el que sufre considerables quebrantos, dada la limitada salida de los ejemplares y el elevado costo de los mismos, se ha entregado de lleno a la obra encomiable de llevar a esas progresistas y lejanas tierras de nuestro territorio, un órgano propio y representativo de todos los adelantos técnicos y artísticos en la materia.

"El material de lectura, escogido y dedicado siempre a temas relacionados con las actividades de la Patagonia, es de gran interés, destacándose la labor del director y del cuerpo de redactores, personas vinculadas en los círculos periodísticos del país. Colabora eficazmente en la publicación que nos ocupa, el señor Carlos Borgialli, conocedor del ambiente patagónico, donde ha residido muchos años y conserva un valioso archivo de curiosidades y leyendas de esas regiones."

(De "El Diario", de Bs. As. del 20-1-33.)

PAGINAS FEMENINAS

Charlas por TAMARA

Talcahuano, Enero de 1933.

ESTA charla la envío desde muy lejos; ando de vacaciones por tierras chilenas, pero siempre con el pensamiento puesto en mis amables lectoras argentinas.

Por todos los puntos que paso voy observando los problemas relacionados con la mujer y puedo declararles que he tenido la agradable sorpresa de constatar que tanto aquí como allá, la mujer va tomando el camino que le corresponde en la hora presente. En este país ya no es extraño que la mujer, en todas las clases sociales, comparta sus actividades en igualdad de condiciones con el hombre y que muchas de ellas ocupen cargos públicos de importancia y de responsabilidad. Además, cada día se hace más común la mujer profesional, siendo numerosas las abogadas, médicas, ingenieros civiles y agrónomos, etc. Hay muchas también que se dedican al comercio con admirable acierto.

He observado con verdadera complacencia que la mujer chilena se ha desprendido hábilmente de esa enmarañada red de prejuicios que hasta hace poco la mantenía prisionera, para vivir con más liberalidad y llevar una vida más real y completa.

En una próxima charla espero poder ampliar estos conceptos sobre la mujer chilena con observaciones más minuciosas y con las opiniones que logre recoger de personas autorizadas y competentes.

Como he dicho al principio de esta charla, por todas partes voy buscando lo que pueda interesar e ilustrar a la mujer en estas horas apasionadas y turbulentas porque atraviesa la humanidad. Por eso cuando descubro opiniones más autorizadas que la mía y que satisfacen mi espíritu, no resisto a la tentación de copiar fielmente los párrafos que me parecen más interesantes, segura que de este modo mis propias reflexiones resultan vigorizadas y más ilustrativas para las personas que leen esta página. Tal el caso del eminente escritor francés André Maurois, quien se expresa así:

"Las mujeres tienen una idea más liberal de los negocios, porque no dan demasiada importancia a las ideas abstractas. Ellas, más que los hombres ven las cosas tal cual son. Veo su valor en la política, porque para ellas los problemas humanos son infinitamente más importantes que los abstractos. En una cuestión de paz o guerra se dan cuenta del peligro que corren sus hijos o maridos y se dejan arrastrar en un grado menor que los hombres por su orgullo. Y en los problemas que en estos momentos tienen dividido el mundo, soy partidario de reemplazar a los senadores por representantes femeninos..." En otro párrafo dice este autor: "El hombre debe aprender a compartir sus emociones con una mujer. Cualquier otra cosa va contra la naturaleza. La mujer de nuestros días no es sólo esposa o amiga sino que también un ser humano muy inteligente."

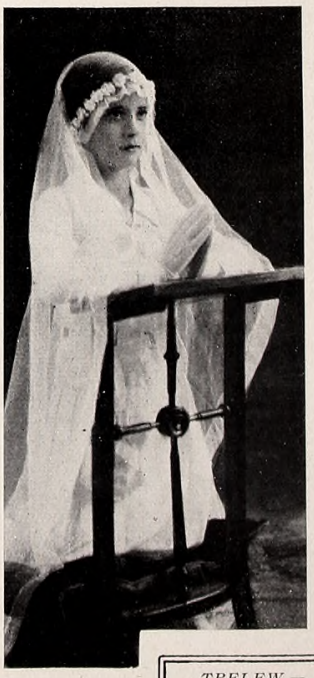
PRIMERA COMUNION

TRELEW.—
Luis Riavec

R. GALLEGOS
Juan C. Bilbao

TRELEW.—
Lydia Yda Leon

TRELEW.—
Niña de Stanchi



TRELEW.—
Niña de Nizatich

Fotos. Stillitani

Crónica de los Territorios

CHUBUT

Trelew

Gira del Gobernador. — A mediados de enero comenzó su anunciada gira por el interior del territorio el gobernador del mismo, señor José M. Baños, a quien acompañan el jefe de policía, señor Ponce de León y el contador de la gobernación, señor Abel V. La Madrid.

En conocimiento de los propósitos que guían al señor Baños en su gira, no dudamos de que ésta será de beneficiosos resultados para el territorio de su mando.

o o o

Repetición de hechos vandálicos. — Nuevamente hemos sido sorprendidos por otra noticia relacionada con las actividades criminales desarrolladas con suma frecuencia en estos últimos tiempos por elementos maleantes.

Malhechores desconocidos acaban de perpetrar un asalto a la estancia "Los Orientales", matando alevosamente a su propietario, el antiguo y estimado poblador Juan B. Lanzini. A pesar del éxito obtenido recientemente por la policía al conseguir dar muerte a dos peligrosísimos delincuentes y detener a otros pertenecientes a la misma banda, los hechos delictuosos continúan siendo un serio peligro para las poblaciones, por lo que es menester devolver a éstas la tranquilidad persiguiendo sin descanso a los temibles bandoleros que siembran el terror en el amplio campo en que actúan.

o o o

Señorita Raquel Dinerstein. — Después de haber cursado sus estudios se encuentra nuevamente entre nosotros, la señorita Raquel Dinerstein, joven inteligente y estudiosa que ha logrado la mejor recompensa a su constancia y a sus esfuerzos obteniendo con altas clasificaciones diploma de profesora de literatura, castellano e inglés.

o o o

Reuniones.—Muy concurridos estuvieron los bailes realizados en los salones del "Touring Club" los días 31 de diciembre y 5 de enero, a los que no faltaron el gobernador del territorio, señor José M. Baños; el juez letrado, doctor Francisco Carreño y demás autoridades territoriales y locales. La presencia de las más destacadas familias de la localidad, dieron extraordinario realce y lucimiento a estas reuniones sociales.

o o o

Don Carlos Vicca. — Hondo pesar ha causado la noticia del fallecimiento del conocido y antiguo poblador don Carlos Vicca, ocurrido en la Capital Federal, el día 16 de enero último.

El extinto había consagrado sus mejores energías al progreso de esta localidad, donde residía y se le apreciaba sinceramente, por lo que su fallecimiento ha sido muy lamentado.

o o o

COMODORO RIVADAVIA

25º Aniversario del descubrimiento del Petróleo. — Con el mayor de los éxitos se llevó a cabo en los días 11, 12, 13, 17 y 18 del corriente la gran Kermesse organizada por el personal superior de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de esta localidad, en conmemoración del 25º Aniversario del descubrimiento del Petróleo.

Una de las más novedosas atracciones constituyeron los números de variedades a cargo del conjunto artístico "Cristina Díaz - Ola Mistral" contratado especialmente en la Capital Federal para actuar durante el desarrollo de estos festejos.

Se habilitó como local para la gran Kermesse el espacioso galpón que será utilizado en breve para la Nueva Tracción Mecánica de los Yacimientos, y la amplia y bien preparada plazoleta adyacente, la cual se hallaba circundada de bien instalados puestos de venta, en los cuales cada persona encontraba cuanto necesitaba para satisfacer su paladar.

Dentro del local, gustosamente adornado por regios kioscos atendidos por las distinguidas damas y señoritas de la localidad, y con una amplia pista de baile especialmente preparada, junto a la cual se levantaba el escenario de espectáculos, la familia petrolera encontró los más variados motivos de atracción, siendo

SUPER CREMA NARANJADA "CUSENIER"

Elaborada con naranjas frescas

La creación más feliz, en materia de refrescos de gran clase.

"CUSENIER" es garantía de calidad.

QUILMES CRISTAL

La mejor cerveza

LA UTILISIMA AGENDA DE BOLSILLO

NOTA BENE KIDD

PARA EL AÑO 1933 (27a. EDICION)

ESTA YA EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DE BUENOS AIRES, INTERIOR Y MONTEVIDEO Y EN LA

Casa Editora *IMPRENTA KIDD* Fundada en 1873

RECONQUISTA 274 - Buenos Aires

PRECIO $ 2.— EL EJEMPLAR

para envío certificado agregar 20 ctvs.

CARNEROS Y OVEJAS

Romney Marsh y Corriedale

Procedentes de nuestras estancias

"SAN GREGORIO", "MARIA BEHETY" y "JOSE MENENDEZ"

Padres importados de las mejores cabañas
de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia

HACENDADOS: Refinar sus majadas es ganar dinero

Los animales se embarcan directamente en los muelles de nuestras estancias de Magallanes y Tierra del Fuego y se desembarcan en los puertos que indique el comprador, en los vapores de nuestra flota, evitando así a nuestros clientes todo riesgo y a los animales las pérdidas que ocasionan los largos arreos, las estadías y los trasbordos.

ASEGURAMOS LOS ANIMALES CONTRA MUERTE HASTA EL PUERTO DE DESTINO

En las recientes Exposiciones Rurales de Santiago y Osorno, nuestros productos han obtenido las más altas clasificaciones.

Dirija sus pedidos a:

S. A. GANADERA ARGENTINA "MENENDEZ BEHETY"

(Sucesora de José Menéndez)

Avda. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA N. 547, 1er. piso
BUENOS AIRES

Oficinas en: SANTA CRUZ (Costa Sur) y MAGALLANES (Chile) Plaza Muñoz Gamero

uno de los principales el baile, el cual, como es natural, cuenta siempre con las preferencias de la juventud, y más aun cuando es amenizado por un conjunto musical como el que actuó durante todo el festival, interpretando con verdadero acierto las composiciones más modernas y populares.

Tarea árdua en realidad la que tuvo a su cargo la Comisión organizadora de estos inolvidables festejos, conmemorativos del 25º aniversario del descubrimiento del gran mineral, importante fuente de riqueza Nacional.

Bien pueden pues, los iniciadores y colaboradores de la gran Kermesse realizada, contemplar con viva satisfacción la intensa acción desarrollada para brindar al público de los Yacimientos y localidades adyacentes, los festejos que nos ocupan y dar por bien interpuestos y empleados sus desvelos y afanes para llegar al éxito obtenido.

Río Gallegos. — Niños del Colegio Salesiano que recientemente hicieron la primera comunión. - (Foto Murgia).

o o o

Elecciones Municipales. — Tal como estaba decretado por el señor gobernador del territorio, el día 11 del corriente se realizaron con todo orden y entusiasmo partidario los Comicios Municipales y de Juez de Paz.

El exponente más claro del interés puesto por el pueblo de Comodoro Rivadavia en estas elecciones, lo constituye el haber votado el 91 por ciento de los inscriptos en el padrón.

Una vez finalizado el escrutinio general, el señor Comisionado Municipal don César Staforini, en presencia del juez letrado del territorio, don Francisco Carreño, hizo entrega de la Casa Municipal a los nuevos concejales que resultaron triunfantes, previo juramento de práctica.

Resultaron electos los señores:

Dr. Pedro Ciarlotti, Presidente del Concejo Municipal.

Dr. Pastor Schneider, señores Orlando Pessolano, Marcos Soto y Lázaro Campos, concejales.

Juez de Paz titular y suplente resultaron electos los señores Ernesto Lanfranco y Tirso López, respectivamente.

o o o

Diadema Argentina S. A. de Petróleo. — En los primeros días del mes de Diciembre se hizo cargo de sus funciones el nuevo Administrador de esta importante Compañía Petrolífera, señor A. van der Heiden, quien reemplaza al señor Luis van der Goes, que se ausentó para Holanda. Con este motivo se ofreció al señor Luis van der Goes una significativa demostración de simpatía y despedida, la que alcanzó lucidos contornos, poniéndose en evidencia el aprecio que conquistó durante su permanencia en esta zona.

o o o

Visita del primer equipo del Club Atlético "Independiente", de Trelew. — La visita de la primera divi-

CONSERVAS

ARMOUR
"VERIBEST"

APETITOSAS-ECONOMICAS-SALUDABLES

Hay una apetitosa variedad de manjares Armour que le evitarán interrogantes angustiosos cuando el apetito de los suyos ataque a horas intempestivas. Tenga a mano varias latitas de productos Armour "Veribest" entre los que recomendamos especialmente las Salchichas de Viena, Lengüitas de Cordero y Corned Beef.

FRIGORIFICO
ARMOUR
DE LA PLATA

Los 3 puntales de una *Supremacía*

La supremacía indiscutible de los neumáticos Firestone está fundada en hechos positivos.

1 CUERDAS IMPREGNADAS DE CAUCHO

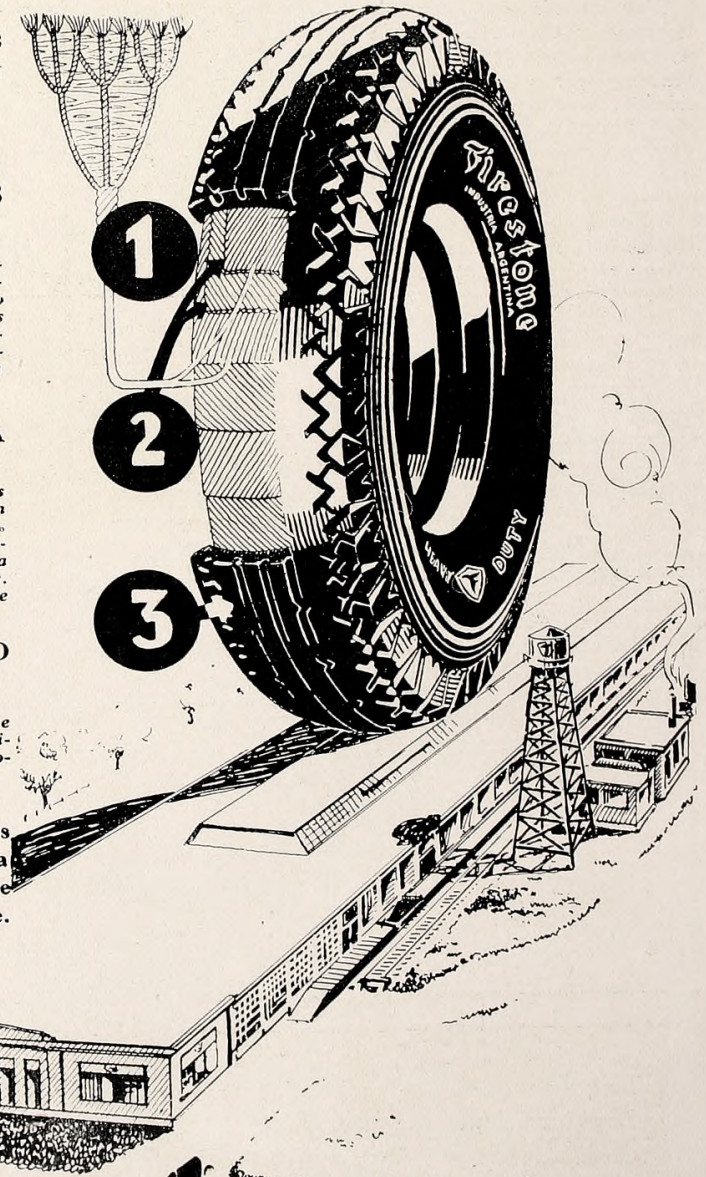
El proceso patentado Firestone de la Impregnación de Caucho, transforma las cuerdas de algodón en una unidad fuerte, dura y nervosa El caucho líquido penetra todas las cuerdas y baña todas las fibras, protegiendo contra la fricción y calor interiores, aumentando bastante la resistencia del armazón de cuerdas y dando mayor duración a la cubierta

2 DOS CAPAS DE CUERDAS ADICIONALES DEBAJO DE LA BANDA DE RODAMIENTO

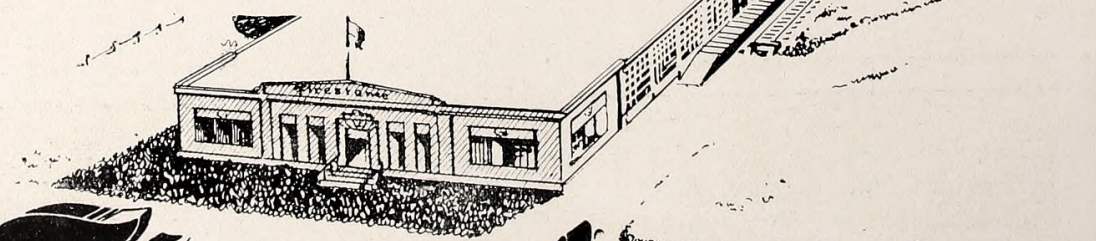
Esta es la construcción patentada, y las dos capas de cuerdas Impregnadas de Caucho se colocan de tal manera que usted adquiere una unión 56 % más fuerte entre la banda de rodamiento y el armazón de cuerdas, y los experimentos demuestran una protección 26 % mayor contra pinchazos y reventones. Fija una nueva norma en el funcionamiento de cubierta en automóviles de gran velocidad.

3 BANDA DE RODAMIENTO ANTIDESLIZANTE

Caucho duro, lleno de vida, especialmente compuesto, para uso largo y lento Diseñada científicamente antideslizante da mayor tracción y funcionamiento seguro y tranquilo.



Esas tres características de los neumáticos FIRESTONE significan para el automovilista mayor confort, más seguridad y una notable economía. Compruébelo en su propio coche.



Firestone

INDUSTRIA ARGENTINA

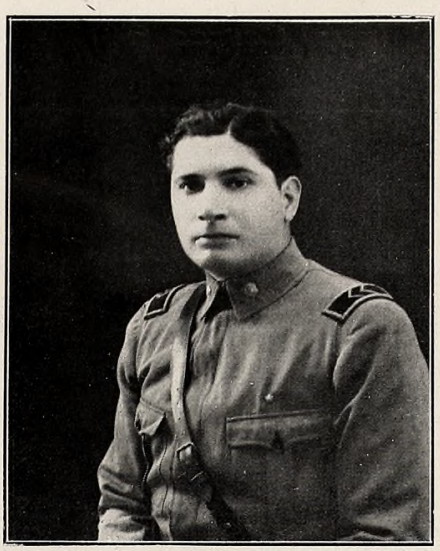
sión del Club "Independiente", de Trelew, constituyó para Comodoro Rivadavia, un singular atractivo por cuanto aparte del afán que nuestra juventud deportiva tiene por estrechar vínculos con la vecina localidad, se deseaba ver actuar al mejor cuadro del pueblo de Trelew, cuya fama—de que venía precedido—quedó bien confirmada en su segunda presentación, pues en la primera debido a factores naturales como ser el gran trecho de viaje realizado pocas horas antes del match, es indudable que restó vitalidad a los componentes del equipo.

La primera presentación del club "Independiente", se realizó el día 8 de diciembre, contra la primera escuadra del club "Huracán", de la localidad, correspondiendo el triunfo al cuadro local por 2 goals a 0.

El segundo partido llevado a cabo dos días después con el mismo cuadro local mencionado, fué un bello exponente deportivo, pues a pesar del abultado score de 4 goals a 0 con que triunfó "Independiente", el match se realizó brillantemente, teniendo oportunidad el numeroso público que circundaba el field del Club Atlético "Huracán", de presenciar un partido lleno de emociones.

Durante su permanencia en ésta, el cuadro visitante fué debidamente agasajado, resultando como nota principal el gran baile social dado en su honor, en el espacioso local del Argentina Hotel, al que concurrió lo más distinguido de nuestra sociedad.

Lleguen nuestras felicitaciones a los señores componentes de la delegación visitante por tan brillante gira y a la Comisión Directiva del Club Atlético "Huracán", por el sacrificio realizado en bien del deporte local y de nuestro vecino pueblo.



Las Plumas, (Chubut). — Julio Martínez Torrent, Subcomisario, que tuvo destacada actuación en la captura de una temible banda de malhechores. - (Foto Neuman).

o o o

SANTA CRUZ

San Julián

Próximo certamen ganadero. — La comisión directiva de la Sociedad Rural de San Julián trabaja con todo entusiasmo en la organización de su primer certamen ganadero, que será oficialmente inaugurado el día 5 del corriente y se clasurará el 7 del mismo mes.

El acierto de la realización de esta muestra lo evidencian el entusiasmo e interés que su anuncio ha despertado entre los pobladores de esta extensa zona, la mayoría de los cuales se aprestan a concurrir, por lo que su éxito parece asegurado.

Funcionarán secciones de ganadería, concurso de vellones, avicultura, de productos de caza y pesca, maquinarias, implementos agrícolas, manufacturas en general, etcétera, etcétera.

Se han adherido las más importantes casas industriales y comerciales donando valiosos objetos destinados a premios, consistentes en medallas y copas de oro y plata, entre los que figuran también diplomas y menciones honoríficas.

Podrá optar a estos premios toda clase de ganado nacido en el país, quedando reservado el premio campeón regional, como es lógico, para los productos nacidos en la zona de San Julián.

o o o

RIO GALLEGOS

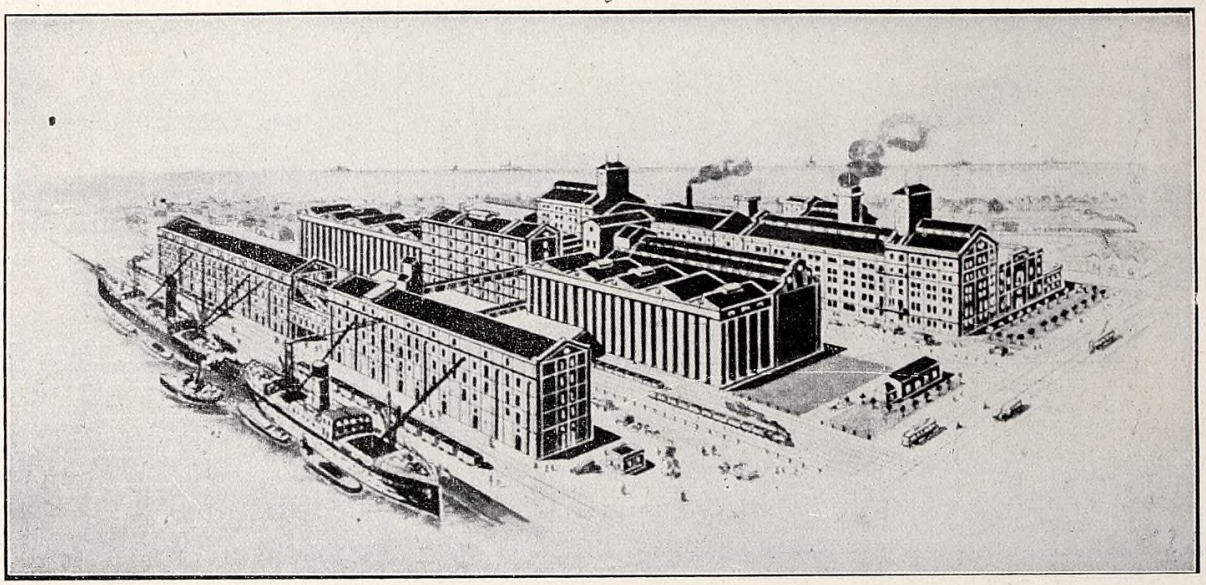
Han sido hallados en Cabo Vírgenes 3 cañones, que se suponen pertenecían a los pobladores de la primera colonia hispana que se radicó en el sur, cuyos componentes por falta de comunicaciones, perecieron de hambre. Hace aproximadamente 20 años en lugar cercano fué hallado otro cañón de las dimensiones de éstos o sean 2 metros, el cual ha sido llevado al museo nacional de Buenos Aires; destino similar se le adjudicó a los encontrados ahora. Acompañamos fotos tomadas de los dos cañones que han sido posible sacar a tierra; pues el tercero si bien se confía en poderlo extraer del lugar de su descubrimiento, hay que esperar que las mareas permitan trabajar con libertad para ese objeto.

· ENOSOIL ·
LUBRIFICANTES CIENTIFICOS
Sus motores los necesitan

S. A. DE MOLINOS HARINEROS
Y ELEVADORES DE GRANOS

Molinos RIO de la PLATA

DIQUE 3 ESTE (Suc. Correo 64) BUENOS AIRES



HARINA *Favorita* ES LA MEJOR

Lo comprueba
un cuarto siglo
:: de exitos ::

FABRICA DE ACEITES VEGETALES

AVELLANEDA (F. C. SUD)
DEAN FUNES 10

RESISTENCIA
CHACO

Pruebe nuestros aceites comestibles de alta refinación

MARCAS

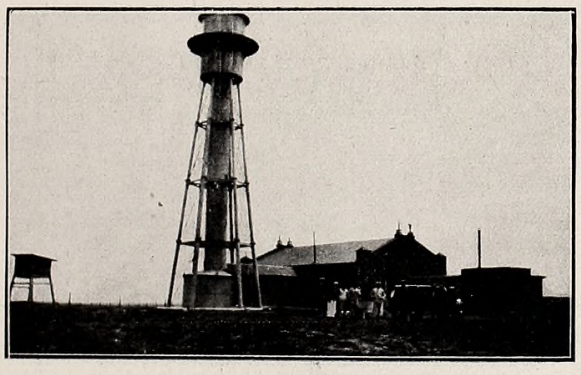
"Favorita" = "Optima" = "Delicia"

Aceite de lino crudo y doble cocido Marca "MOLINO"

ACTUALIDAD GRAFICA

CABO VIRGENES. - Hallazgo de tres cañones que se supone pertenecieron a la primera colonia española en el sur.

CABO VIRGENES. — Oficina de Correos y Telégrafos de Cabo Vírgenes construída en el año 1902.



Vista del faro de "Cabo Vírgenes"

CABO VIRGENES. - Las tres fuentes a que se refiere el acta labrada por Gamboa al colocar la piedra fundamental de la 1ª. colonia española en el sur.

LICORES CUSENIER

CURAÇAO DULCE
CURAÇAO EXTRA SECO
"LICOR AMARILLO" CUSENIER
LICOR "LA MAZARINE"
"FREEZOMINT CUSENIER" (Crema de Menta Glacial)
PRUNELLE CUSENIER
CREMA DE CACAO (a la Vainilla)
CHERRY BRANDY

LICORES CUSENIER "DE LUXE" EN ANFORAS DE MAYOLICA

CREMAS SUPERFINAS

TAN BUENOS COMO LOS IMPORTADOS Y MUCHO MAS BARATOS

"CUSENIER es garantía de calidad"

Florentino Perez

DESPACHANTE DE ADUANA

Removido y Embarques de Frutos. Agente Marítimo, Exportador y Agente de la Compañía de Seguros "Minerva".

COMISIONES EN GENERAL

PUERTO DESEADO — República Argentina

LENG ROBERTS y Cía.

AZUCARES
: YERBAS :

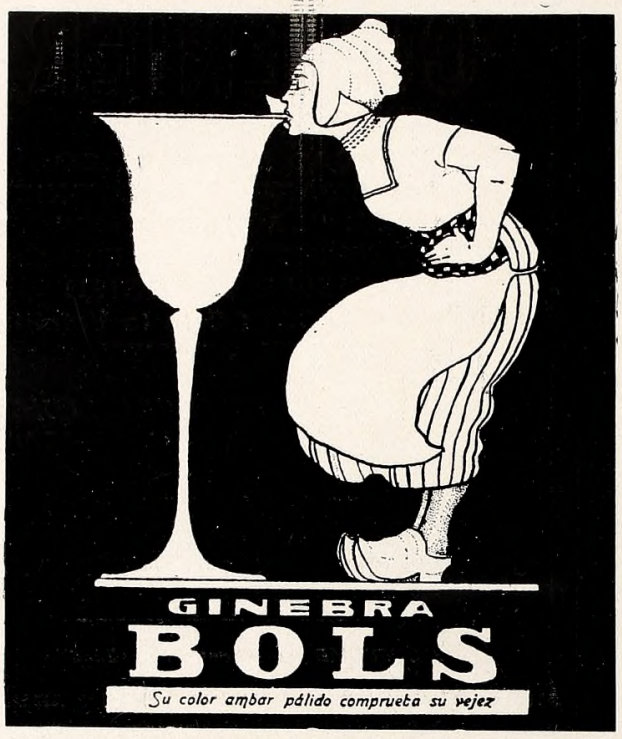
RECONQUISTA 314 — BUENOS AIRES

Compañía de Productos "CONEN"

RIVADAVIA 530 — AVELLANEDA

Fabricantes y Especialistas en VELAS, JABONES DE TOCADOR e Industriales para LANAS, HACIENDAS, CREMERIAS, GRANJAS CURTIEMBRES, BODEGAS

GINEBRA BOLS



LEGITIMA

DE HOLANDA

Su color ambar pálido comprueba su vejez

Como Aperitivo

Tomada helada supera al mejor cocktail.

Como Digestivo

El punto final de toda buena comida.

Como Refrescante

Tomada con goma y soda constituye un refresco agradable, higiénico y estimulante.

Seleccionado y envasado en

Londres por sus propios cosecheros

LIPTON Ltda.

UNICOS IMPORTADORES

MOSS & COMPAÑIA Ltda.

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES

MERCADO DE LANAS

Ha transcurrido un mes durante el cual la característica saliente del mercado la ha constituído la actividad en todos los negocios y el buen ambiente en que éstos se desarrollaron.

Bastaría consignar que las ventas superaron en forma sensible a las entradas, para confirmarlo; pero hay que agregar, en ventaja de los tenedores, que los precios experimentaron durante ese lapso, algunas mejoras que alcanzaron hasta un 10 % en los tipos de finura, y al decir finura, nos referimos a las cruzas finas y medianas de cualquier procedencia.

Las lanas cruzas finas y medianas de Corrientes y Entre Ríos, o las cruzas envellonadas de Santa Cruz, (agotadas virtualmente las existencias de esas mismas finuras originarias de la provincia de Buenos Aires y zona de la Pampa), fueron entonces las que con más interés disputaron los exportadores y compradores de la industria; hoy ya se puede contar también como liquidada la producción de aquellas estimadas lanas de Corrientes.

De aquí que lógicamente el interés de la demanda llegue a particularizarse, en forma acentuada, por las cruzas envellonadas buenas y superiores, de Santa Cruz y cordillera del Chubut y Río Negro. Precisamente ese interés coincide con arribos de significación, lo que permite también ofrecer a la venta una buena selección.

En cuanto a precios que obtienen esas cruzas finas envellonadas los dejamos anotados al pie de este comentario; pueden verse, poco más o menos, a la paridad de los que obtuvieron en los buenos momentos de la cosecha pasada.

En lo que respecta a lanas finas y primas de los territorios del Chubut y Río Negro, cuyos arribos se vienen produciendo en reducida escala, no obstante lo avanzado de la estación, el mercado se mantiene igualmente sostenido, aunque no en la intensidad que se observa por las cruzas de Santa Cruz.

Más o menos 500.000 kilos de Santa Cruz y 250.000 kilos de Río Chubut es lo vendido durante el presente mes.

EXISTENCIA ACTUAL DE NUESTRO MERCADO

Procedente de Río Negro y Chubut	500.000 kilos
,, ,, Santa Cruz	1.500.000 ,,
,, ,, Entre Ríos y Corrientes	400.000 ,,
,, del interior de la República ...	2.600.000 ,,
Total	5.000.000 kilos

COTIZACIONES PARA LOS DISTINTOS TIPOS DE LANA, SEGUN CALIDADES, PROCEDENTES DEL SUD ARGENTINO

POR PUERTO DE PROCEDENCIA:

Río Gallegos:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 9.50 a 10 —
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 8.50 ,, 9.50
Santa Cruz:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 9.— a 9.50
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 8.— ,, 9.—
San Julián:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 8.70 a 9.30
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 8.— ,, 8.70
Merino vellón	,, 6.50 ,, 7.50
Puerto Deseado:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 8.70 a 9.30
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 8.— ,, 8.70
Merino vellón	,, 6.50 ,, 7.50
C. Rivadavia, Madryn y San Antonio:	
Merino vellón y suelto, supra	$ 6.50 a 7.—
,, ,, ,, ,, buena	,, 6.— ,, 6.50
Cruza vellón y suelta, buenas a supra	,, 6.50 ,, 7.50

FERRUM

INDUSTRIA ARGENTINA DE METALES S. A.

DURASMALT SAF

ENLOZADO EN GENERAL

DURAFER SAF

GALVANIZADO Y ESTAÑADO

Enlozado reforzado marca "Bull-Dog"

ARTICULOS DE ALUMINIO PURO

DURALMINO

Forme su equipo de cocina con artículos de estas marcas
SON SUPERIORES

Bañaderas y Lavatorios de hierro fundido enlozado

CALLE ESPAÑA 402-600 U. T. 22 Avellaneda 8021-22 AVELLANEDA - F. C. S.

Para su desayuno saboree el delicioso

Chocolate para la Taza **NESTLÉ**

Mené & Fernández

MORENO 1278 BUENOS AIRES

M&F

La producción de nuestra fábrica de

Confecciones finas para Caballeros y Niños,

tapados y vestidos para Señoras y Niñas,

es fabricada exclusivamente para la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de :: :: la Patagonia :: ::

Estancieros: En la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia le entregarán el valor exacto de su dinero en mercaderías legítimas, peso exacto y calidad.

GRATIS

AUTOS CHEVROLET

ULTIMO MODELO

Y VARIOS RELOJES JOCKEY CLUB

FUMANDO CIGARRILLOS

JOCKEY CLUB de 20 y 30 ctvs.

ENTERESE LEYENDO EL CUPON EN CADA ATADO

Dirección General de Tierras y Colonias

MINISTERIO DE AGRICULTURA

III

INFORMACION GENERAL

POSESION SIN EFECTO EN SANTA CRUZ

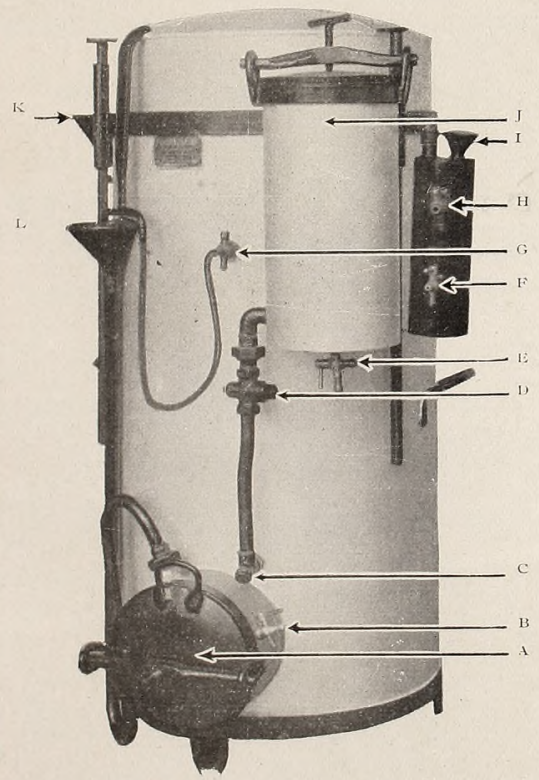
Por resolución del día 15 (15-2-932-108368|931) se dejó sin efecto la de 14 de enero ppdo., por la que se designa al señor José Rodrigo, en el carácter de depositario del lote 165, Zona Norte del Río Santa Cruz. Se funda esta resolución en las siguientes circunstancias: a) Que el nombramiento efectuado no crea ninguna relación de derecho entre el Fisco y el depositario, sino que constituye un recurso para apresurar, en obsequio de quienes lo merezcan, la toma de posesión de lotes solicitados en arrendamiento; b) Que la Dirección General tiene la evidencia absoluta — aunque no la prueba escrita — de que el señor Rodrigo ha ofrecido en venta clandestina su condición de depositario, comprometiéndose a prestar su nombre por una ulterior simulación que la ley de Tierras y sus reglamentaciones castigan con el máximo rigor; c) Que esta maniobra constituye un caso típico de falsedad, que la Dirección General no puede tolerar, porque desmedraría su autoridad y estimularía la audacia de quienes todavía merodean a la pesca de concesiones negociables; d) Que, por lo demás, el señor Rodrigo no ha llegado a hacerse cargo del lote y mejoras fiscales y, por consiguiente, ningún interés lícito será lesionado con su cancelación y ninguna situación de hecho creada a terceros paraliza la clara obligación de cortar de raíz un abuso como éste, cometido contra la buena fe con que fué acogida su solicitud.

I

RESOLUCIONES DE LA DIRECCION

CONCESIONES EN VENTA

Chubut. — Pueblo Esquel. — 17-2-932 (113609|931): Mambiu



Nuevo gasógeno de acetileno "Genac" de nuestra fabricación

LA AUTOGENA

FABRICA DE OXIGENO
INDUSTRIAL Y MEDICINAL
TALLERES DE MECANICA FINA
TACUARI 1959 - Buenos Aires

Sub-Usina ROSARIO: Rodriguez 732
Sub-Usina TUCUMAN: Jujuy 262
Sucursal PARANA (E. R.) España 31

El "Genac" permite el empleo de todos los tamaños de carburo y sirve también para la luz. Se vende en tres tamaños y podemos suministrarlo sobre carrito transportador. El "Genac" está hecho de chapa galvanizada completamente soldada con "SIFBRONZE"

EL VERDADERO "SIFBRONZE" LLEVA
LA MARCA SOBRE CADA VARILLA

Mándenos su dirección y gustosos le enviaremos prospecto ilustrativo.

VERMOUTH HENZI

Esto sí es Vermouth!

Proteja su salud y provea su despensa con los artículos alimenticios que ofrece la Anónima. Son de la mejor calidad y siempre frescos.

RICARDO BARASSI & Cia.

NICASIO OROÑO 2451 - 59 :: U. T. 1615, Paternal

BUENOS AIRES

VINOS FINOS ENVASADOS

Recomendamos nuestras especialidades

Para mesa: Tinto Francés, Medoc, Barbera, Pinot, Semillón, Sauternes, Rhin

Para Postre: Tipo Oporto, Moscato Extra, Argentino y Añejo Extra.

Garantimos la más absoluta genuinidad de los vinos que embotellamos bajo nuestro inmediato control

Solicítelos a nuestros distribuidores exclusivos:
SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

La marca

"CAMPER"

en el orillo del casimir
garantiza la mejor
:: producción inglesa ::

EXIJALA

Grex; Solar d, fracción d I, manzana 7. 17-2-932 (115263|931): Margarita Underwood de González; Solar d, fracción d IV, manzana 50.

Pueblo Sarmiento. — 17 - 2 - 932 (106042|932): Emilia Saraika de Szlapilis; Solar a, fracción a II, manzana 6.

EMPLAZAMIENTOS

Santa Cruz. — Zona Sur del Río Santa Cruz. — 16-2-932 (110004|931): 30 días a Eric Valdemar Lambrechts o a cualquier otra persona que se hallare ocupando el lote 120, para que lo desaloje.

POSESIONES PROVISORIAS SIN EFECTO

Chubut. — Pueblo Esquel. — 17-2-932 (113609|931): Solar d, fracción d I, manzana 7, otorgada a Juan Cides,

PERMISO DE OCUPACION EN SUSPENSO

Santa Cruz. — Zona al Sur de la Zona Sur del Río Santa Cruz. Sección XXXI. — 15-2-932 (87171|932): Superficie de 20.000 hs. constituída por los lotes 4, 5 1|2 E. y 6 1|2 O. todos de la fracción A, Miguel Risso.

VARIAS

Santa Cruz. — Zona de San Julián. Sección C. — 29-2-932 (49435|927): Se autoriza a Luis Lorenzo, para que haga pastar su hacienda en el lote 60.

Zona norte del Río Santa Cruz. — 16 - 2 - 932 (108368|931): Se deja sin efecto el nombramiento de depositario efectuado a favor de José Rodrigo, por el lote 165.

Tierra del Fuego. — 16-2-932 (111445|931): Se deja en suspenso el plazo de 60 días fijado a José Salomón, para desalojar la superficie de 900 hs. ubicada sobre el canal de Beagle y comprendida entre el paraje "Lapatai" y las proximidades de la península de Ushuaia.

TITULOS DE PROPIEDAD

Chubut. — Pueblo Gaimán. — Solar d, manz. 102, Nicolás James.

Pueblo Rawson. — Solar g, manzana 87, Pablo Mangani.

Pueblo General San Martín. — Solares a y b, manz. 41, Isidora Garrido de Díaz.

Pueblo Sarmiento. — Solar a, fracciones a I y a II, manz. 46, Gabriel Mikhael Abaid.

Colonia General San Martín. — Lote pastoril 106, Higinio Velasco.

Sección DI. — Legua b del lote 22, fracción A, Francisco Philipus Kruger.

Santa Cruz. — Ensanche del pueblo Puerto Deseado. — Solar b, manz. 47, Emilio Rey.

Tierra del Fuego. — Pueblo Ushuaia. — Solar 4, 1|2 E, manz. 17, Jesús Blanco.

PRODUCTOS ENVASADOS

LA BLANCA

PUROS-EXQUISITOS-SANOS

Envasado entero o en latas de un kilo

La Blanca selecciona cuidadosamente las carnes que se destinan a sus productos envasados, amén de las rigurosas inspecciones a que son sometidas por el Ministerio de Agricultura. El jamón cocido La Blanca "Supreme" es de calidad indiscutida y ofrece la ventaja de que al abrir la lata surge un plato delicioso listo para servir.

FRIGORIFICO

LA BLANCA

Pídalo en la Soc. Anón. Imp. y Exp. de la Patagonia.

II

DECRETOS Y RESOLUCIONES MINISTERIALES

TITULOS DE PROPIEDAD FIRMADOS

Chubut. — Pueblo Gaimán. — Nicolás James.
Pueblo Rawson. — Pablo Mangani.
Pueblo Sarmiento. — Gabriel Abaid.
Sección DI. — Francisco Philipus Kruger.

Santa Cruz. — Ensanche del pueblo Puerto Deseado. — Emilio Rey.

Tierra del Fuego. — Pueblo Ushuaia. — Jesús Blanco.

TITULOS DE PROPIEDAD A EXTENDER

Santa Cruz. — Sección XIV. — Dto. 15-2-932 (3528|929): Sucesión de Augusto Guillaume, superficie de 1.247 hectáreas 07 áreas 10 centiáreas, ubicada en la 1|2 O. del lote 22, fracción B.

CONCESION EN VENTA

Santa Cruz. — Pueblo Puerto Deseado. — Dto. 16-2-932 (11888|931): Pílade Cappagli, mitad de los solares a y d, manzana 17.

CONTRATOS DE ARRENDAMIENTO APROBADOS

Chubut. — Colonia pastoril Sarmiento. — Dto. 17-2-932 (96659|928): Superficie de 625 hs. ubicada en el lote 69, José Héctor Capurro.

RESERVA SIN EFECTO

Santa Cruz. — Pueblo Puerto Deseado. — Dto. 16-2-932 (11888|931): Solares a y d, manzana 17, reservados por decreto de 31 de enero de 1924.

VARIAS

Santa Cruz. — Pueblo Puerto Deseado. — Dto. 16-2-932 (11888|931): Se deja sin efecto el decreto de marzo 8 de 1927, por el que disponía se iniciaran las acciones correspondientes para obtener el desalojo de la mitad de los solares a y d, manzana 17.

CIGARRILLOS
"MACEDONIA"
REGIA ITALIANA

I

RESOLUCIONES de la DIRECCION

CONCESIONES EN VENTA

Santa Cruz. — Pueblo General Las Heras.
14-3-932 (99439|928): Juan María del Pino.
Quinta 17.

TOSCANOS
de la REGIA ITALIANA
UNICOS LEGITIMOS

"SIGRID"
LA GRAN POMADA ARGENTINA
PARA EL CALZADO
UNICA CON PREMIOS :: EXIJALA
Juan Laterza e Hijo
URUGUAY 349 BUENOS AIRES
AGENTES EN LA PATAGONIA:
S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

CONFECCIONES
CHAMI
MOIS CHAMI
ALSINA 724
Buenos Aires
BATONES
KIMONOS
VESTIDOS
TRAJECITOS
VESTIDITOS
ROPA BLANCA
Pídalas en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Stein Hermanos
PROVEEDORES MARITIMOS
Balcarce 378 Bs. Aires

BIZCOCHOS
CANALE
Insubstituibles para el te
Ideales para niños